EL GALLARDO CATALAN.

COMEDIA FAMOSA.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Clauela Dama.
Don Remon de Moncada, Conde de Barcelona.
Enrique 4. Emperador.
Rocabruna criado.
Carpio criado.
Rodulfo Cauallero.
Lotario Secretario del Emperador.
Altenio Cauallero.
Eduardo Rey de Ingalaterra.
Iſabela ſu hija.
Vn paje.
Dos Moros.

IORNADA PRIMERA.

Sale Clauela, y don Remon.

Cla. Suplico a vueſeñoria
no me trate con rigor,
porque el mas indigno amor
es digno de corteſia,
Dos exemplos en mi guſto
pone la fortuna airada,
vno de firmeza honrada,
y otro de rigor injuſto.
Y pues del valor ſe alexa
moſtrar a muger deſden,
como le puede eſtar bien
ſu ingratitud y mi quexa.
Pues al oluido, en preſencia
de mis engaños la culpa,
como ſi huuieſſe diſculpa
en deſengaños de auſencia.
Y pues ella no os obliga
a darme ſatisfacion,
verdad mis ſoſpechas ſon.
Rem. no ſe Clauela que os diga.
Pues que no puede tener
vn noble mayor peſar,
que auer de deſengañar
el amor de vna muger,
Y aunque por no verla airada
y bueno moſtrar firmeza,
Rem. puede auer mas baxeza,
te engañarla ſi es honrada.
Barcelona parti,
enamorado de vos
a Ingalaterra, y por Dios
que gran tiempo el miſmo fuy.
Pero auſencia y ocaſion
tan alta como la Infanta,
donde fue mi dicha tanta,
que mereci ſu aficion.
Me ocuparon el ſentido,
de ſuerte que la memoria
por el cielo de ſu gloria,
puſo la patria en oluido.
A caſarme al fin me esfuerça.
mas tuue vn competidor,
con mas ventura que amor.
y menos razon que fuerça.
No por ſangre, ni perſona,
mas por el nombre fue ley,
que ſe auentajaſe vn Rey
a vn Conde de Barcelona.
Gozala el Rey de Bohemia,
que amor infame homicida
al que eſtà mas cerca oluida,
y al que eſtà mas lexos premia.
Paſſeme a Italia corrido,
que a quien corre vna muger,
el mundo ſuele correr,
haſta que para en oluido.
Paſſe a Roma, y a Milan,
via Napoles, y a Florencia,
a Ferrara, y a Plaſencia,
a Cicilia y ſu Bolcan.
Y vi mi retrato luego

en su na e,y en su llama,
pues del yelo de mi dama
salen centellas de fuego,
Con esto bolui a Marsella,
a Rosas,y a Barcelona,
que alegre con mi persona,
oy se muestra rica y bella.
Donde no puedo negar
que ha templado mi dolor
el verme llamar señor
desta tierra,y deste mar.
Este es,Clauela,el estado
del Conde,si soys seruida,
no me culpeys,que en mi vida
engañe de sengañado.
Reliquias traygo en el pecho
de vna ingrata,podra ser
que podays vos deshazer
lo que el tiempo no ha deshecho.
Cla.Señor Conde don Remon,
sin duda deuio de daros
brauo tormento el hablaros
de mi passada aficion.
Ya se ha echado bien de ver,
que el tormento os apretò,
pues confessais lo que yo
menos quisiera saber.
Y mucho fue que vna loca
os fuesse cuerda tan fuerte,
que os hiziesse dessa suerte
llegar el alma a la boca.
No nos hemos parecido,
porque yo en vuestra partida,
aun no he querido mi vida
tanto como os he querido.
Mis ojos desde que os fuystes,
aun no han osado mirar,
atenta a que fuy lugar
donde vos los perseguistes.
No he llorado agenos daños,
sino ingratitudes vuestras,
de que teneys tantas muestras,
como teneys desengaños.
No por otros casamientos
corri a Italia con mis zelos,
pero mil mundos,mil cielos,
con mil locos pensamientos.
Soys hombre,y aunque tan bueno
como Moncada,soys hombre,
que por si solo este nombre
està de mudanças lleno.
Bien desengañada quedo,
mas no me quiero quexar.
porque no es bien començar
cosa que acabar no puedo.
Vos seays muy bien venido,
que amor que muere este dia
no ha muerto la cortesia
con que tan vuestra he nacido.
Si en las fiestas no me hallare
que la ciudad os hiziere,
perdonadme,que pues muere
mi amor bien es que se pare.
En que luto me acompaña
para que el pesame den,
aquien os da el parabien
de vuestra venida a España.
Vase.
*Rem.*Clauela,ce,mi señora,
oyme,no os vays assi,
ola,no ay vn paje aqui?
Sale Rocabruna.
*Roc.*De que das vozes agora?
Ay alguna nouedad?
*Rem.*No es nouedad,que Clauela,
o si mirara a Isabela,
que es sol de mi voluntad.
*Roc.*Parece que va enojada?
Rem Pues que enojo puede auer
que se yguale a vna muger
de vn hombre desengañada?
*Roc.*Dexa aora por tu vida
memorias sin importancia,
que no ay mas triste ganancia,
que vna memoria perdida.
Atiende a ver la ciudad,
que alegre con tu presencia,
tras siete meses de ausencia,
a vn soplo de voluntad.
Que riges no consideras
la fama de Barcelona?
mira este mar que corona
de naues,y de galeras.
Repara en las fiestas bellas.

que para ti se preuienen,
mira estos muros, que tienen
mas luzes que el cielo estrellas.
Mira con tan lindos talles,
y hermosuras soberanas,
mil damas por las ventanas,
mil galanes por las calles.
Goza entre tantas hermosas
la que bien te pareciere,
que tambien el gusto quiere
principio, como otras cosas.
Rem. Rocabruna, si quisiera
este mi amor pertinaz
ser de consejos capaz,
que de consejos tuuiera.
Que puede auer que me importe
si en este mar de rigor
nunca, con ser Rey amor,
tuuo consejo en su corte.
Falta consejo de Estado,
pues por amor he perdido
el estado que he tenido,
y al de perdido he llegado.
Falta consejo Real,
que no ay consejo supremo
de amor, pues apelar temo
de mi mal para mas mal.
Falta consejo de Guerra,
y es toda guerra por bien,
y el de Ordenes tambien,
pues tal desorden encierra.
pues el de Hazienda, no entienda
nadie hallarle en su opinion,
porque es de amor condicion
no reparar en hazienda.
Solo tiene en su fauor,
y le admite por su ygual,
solamente a Portugal,
porque es todo dulce amor.
No me aconsejes si quieres,
porque no è de hallar, ni es justo,
vna muger de mi gusto
entre vn millon de mugeres.
Roc. Pues ya casada Isabela,
y en Bohemia, que has de hazer?
Rem. Morir. *Roc.* Mejor es vencer
tu amor. *Rem.* Como?
Roc. Con cautela
Re. Que es cautela? *Ro.* Entretenerte.
Rem. Con quien? *Roc.* Con otra.
Rem. Y podrè?
Roc. Comiença. *Re.* O necio. *Ro.* Yo se
que el gusto al gusto diuierte.
Y en estando diuertido
entra la costumbre luego,
la costumbre enciende el fuego,
y el fuego engendra el oluido.
El oluido en lo passado
aumenta mas lo presente,
que es muerto viuo vn ausente,
y en la memoria enterrado.
Sale vn Paje.
Pej. Vn cauallero Bohemio,
aunque de nacion Ingles,
quiere hablarte.
Rem. Ay Dios quien es?
Sale Altenio.
Alt. Dà, Conde, tus pies a Altenio.
Rem. Altenio amigo, en España?
Alt. En España, y Barcelona.
Rem. De tu salud tu persona
sin preguntar desengaña.
Vienes de Bohemia? *Alt.* Si.
Rem. Como queda aquella ingrata?
como ya casada os trata?
trataos tan mal como a mi?
Adorala su marido?
mas quien duda, pues que yo,
a quien tanto mal causò,
aun no la he puesto en oluido?
Alt. Que la adora?
Rem. Esso pregunto.
Alt. Antes no la puede ver.
Rem. Como, y esto puede ser?
Alt. Si Conde. *Rem.* Como?
Alt. Es difunto.
Rem. Que es difunto?
Alt. El Rey es muerto.
Rem. Que dizes Altenio? *Alt.* Digo,
que fuy a su muerte testigo.
Rem. Que esso es cierto?
Roc. Y como es cierto,
que es locura considera,
el querer marauillarse,

siendo vna muger, mu darse,
o porque vn hombre se muera.
Rem. porque? Roc. porque es natural,
no nos admira saber
que el mar nos venga a sorber
mil naues con furia ygual.
Y es bien que la muerte assombre,
siendo el mar mayor del mundo
de que anegue en su profundo
al roto varco de vn hombre.
Rem. triste de Isabela Altenio,
que lagrimas llorarà,
Alt. no muchas. Rem. partiose ya?
Alt. ya dexò el Reyno Bohemio
Rem. haze hermosa viuda? Alt. tanto.
que se dize por sin duda,
que esta mas vella viuda.
Rem. no la descompuso el llanto?
Alt. que llanto, si se casò
forçada, y te adora a ti?
Rem. a mi, pues como si a mi,
por Enrique me dexò?
Dexame Altenio, no quieras,
pues conociste mi amor,
dar aumento a mi dolor
con razones lisonjeras.
Contentese aquella ingrata
con que me ha muerto.
Alt. Que agora
la quieres? Rem. tanto la adora
mi amor quanto mas me mata.
Agora de Italia llego,
y tras tanto nauegar,
no a tenido fuerça el mar,
para consumir mi fuego.
Alt. si desa manera estàs.
harè lo que me mandò
la Reyna. Re. como? Alt. aunque yo
no lo imaginè jamas.
Dixome que si te hallaua
con aquel amor passado,
te diesse esta.
Rem. ya aurà traçado,
Dale Altenio la carta.
amor y muerte su aljaua.
Quito a Isabela la muerte,
de su amor la causa allà,
y amor matando me està
quando ella me oluida. Ro. aduierte,
que te quexas sin saber
lo que pienso que te escriue.
Rem. Como? Roc. porque eterno viue
primero amor de muger.
Lee la carta Remon.
Car. ya Conde tus maldiciones
se han cumplido en mis desdichas.
Rem. Y si esto es asi, mis dichas
nacieron de tus razones.
Murio Enrique, ya soy mia,
ya el Rey me caso y forçò,
moça quedo, y asi yo
casarme esta vez querria.
Yo me parto a Ingalaterra,
donde si vienes veràs,
que soy la que fuy, y podras
lleuar muger a tu tierra.
valgame Dios que se acuerda
Isabela de mi amor.
Roc. ves que fue quexarte error.
Alt. señor Conde, no se pierda
la ocasion que se os ofrece.
Si amais la Infanta, salid
de España, a Londres partid,
que por quien es os merece.
Y si tan humilde fuera,
que no os pudiera ygualar,
amor la pudiera dar,
valor que al vuestro excediera.
Rem. como partir, santos cielos,
no hallara vn Dedalo yo,
que hasta el sol que me abrassò
alas pusiera a mis zelos?
Apresta, ensilla, camina,
daca espuelas Rocabruna,
pondrelas a la fortuna,
que a tanta gloria me inclina.
Por el mar se ha de passar,
que por la Francia es rodeo,
ay plumas de mi desseo,
oy sereys velas del mar,
Perdoname ciudad mia,
que quiero otra vez dexarte,
porque no es la patria parte
a donde el hado porfia.

O que poco amor te enseño,
pues tus fiestas no recibo,
pero como soy cautiuo,
voy donde quiere mi dueño.
Altenio no te doy nada,
porque contigo me lleuas,
que es agrauiar a las nueuas
de aquella ingrata adorada.
Darte yo menos que a mi,
vamos, vamos. *Roc.* Con sossiego.
Rem. Como, si todo soy fuego,
ya que mi centro perdi?
Despues que me echò Isabela
de si, soy fuego arrojado,
como pauilo cortado,
que buelue el humo a la vela.
Vén Altenio, que esse Rey
al fin me restituyó,
muriendo, lo que me hurtó.
Alt. Iusta razon. *Rem.* Iusta ley.
Roc. Menester es que te acuda
con reditos. *Re.* De quien? *Ro.* Della,
pues se la diste donzella,
y te la ha buelto viuda.
Rem. Anda necio, nò me impidas,
que algo se ha de auenturar
quando se quiere cobrar
prendas que estàn muy perdidas.
Roc. Por mi tu gusto celebra.
Rem. Ganar pienso, y no perder,
que no es vidrio vna muger,
que con vn golpe se quiebra.

Vanse, y salen el Emperador Enrique, Rodulfo, y Lotario, caualleros Alemanes.

Rod. No à hecho el cielo tan hermosa dama
su entendimiento, y hermosura obligan
Enr. Assi lo dize la Bohemia fama,
criando lenguas que sus partes digan.
Ro. Cegòme el humo de su hermosa llama,
y aun que mis humildades contradigan
a la grandeza deste pensamiento,
pretendo su segundo casamiento.
Para lo qual, Emperador supremo,
con cartas de fauor q̃ el tuyo encierra,
conquistarè a su padre, a quien no temo
por ser de Escocia Rey, y de Inglaterra,
q̃ soy tu deudo, y se holgarà en estremo
de que el mayor Monarca de la tierra
con tantas veras a pedirle acuda
para su sangre vna muger viuda.
Solo te pido abones mi persona,
y digas que tendràs mucho contento
por ser yo tan cercano a tu Corona,
de que no se dilate el casamiento:
en esto mis seruicios galardona,
assi te den los cielos tanto aumento,
que tres Aguilas negras apartadas
los Antipodas miren coronadas.
Yo lleuo a Ingalaterra vn gran tesoro,
hasta empeñar mis villas, y vassallos,
ricos diamantes, despreciando al oro,
q̃ aun el se siente indigno de engastallos
y con rico jaez Christiano, y Moro,
de España, y Frisia veynte y seys caua-
q̃ hizieran al de mas humilde yerro (llos
Claudiano versos, y Alexãdro entierro.
Lo que toca a libreas de mi gente,
diò la color el gusto, seda Italia
Milan el corte, perlas el Oriente,
Africa plumas, y los trages Galia:
el camino de luto honestamente,
aunque el almizcle, el ambar, el algalia,
dando subido olor en tierra, o golfo,
diràn, aquel es el galan Rodulfo.
Enr. Mucho huelgo de verte apassionado,
donde tanta razon de estarlo tienes,
yo quedo de las cartas con cuydado,
si por ellas, Rodulfo, te detienes.
Rod. Escriue al Rey mi nacimiento hõrado
que de mi casa por dos partes vienes.
Enr. Vete, y buelue aprestada tu partida,
Rod. Tu Imperio alargue el cielo con tu (vida.
Vase.
Lot. Quieres que escriua luego?
Enr. Espera vn poco,
ningun hombre, Lotario, llamar puedes
discreto, y cuerdo, sino necio, y loco,
que de lo q̃ le importa haze mercedes:
con la fama de suerte me prouoco,
aunque suspenso de escucharme quedes
a querer a Isabela, que sospecho
que el dartela es sacarla de mi pecho.
Quentan notables cosas desta dama,
Rodulfo que la ha visto es buen testigo
pues

pues en su lengua, y voz truxo la rama,
con que ha querido ser Fenix conmigo:
la perdiz, o la liebre de la cama
leuanta el perro, por Rodulfo digo,
pero el açor la mata, y assi creo
que es Aguila mas alta mi desseo.
Importame la paz de Ingalaterra,
importame muger tan virtuosa,
para exemplo, y gouierno de mi tierra,
que lo menos que tiene es ser hermosa,
q̃ harè Lotario? *Lot.* Esse temor destierra
pues ella se tendrà por venturosa,
y el Rey de Ingalaterra por contento,
pues no alcãça mas buelo el pensamiẽto
Que enlo q̃ toca al pretẽsor no importa
dale fauor, y por tu parte escriue,
dile sus partes, y sus alas corta,
porque lo que le ensalça le derribe:
dile que a su fauor tu mano exorta,
y que por esso della le recib ,
y dile en otra carta, que la esperas
del elado Danubio en las riberas.
Embia con las cartas de creencia
Embaxador secreto, y aun discreto,
que trate tus desseos con prudencia,
hasta que tengan el deuido efeto:
con esto sin cuydado, y diferencia,
quando entienda Alemania tu secreto,
tendrà Isabela, pues tu pecho gusta,
sobre su frente tu corona Augusta.

Enr. Has atajado con tu buen discurso,
Lotario, de mi amor grandes desseos,
y pues fuyste de todos el recurso,
dueño te quiero hazer de mis desseos:
camina en todo con el mismo curso,
haremos vn viaje, y dos empleos,
tu en obligarme, yo en muger tan bella,
pues el yr a pedirla, es yr por ella.
Hombre discreto dizes, bien te toca,
Lotario, siendo tu mi secretario,
secreto el mismo oficio te prouoca,
pues serlo es tan forçoso, y necessario,
escriue en el papel, sella la boca,
y parte a Ingalaterra. *Lot.* De Lotario,
mas que de Sestion el Macedonio
puedes fiar. *En.* Ya é visto el testimonio
Lleuaràs lo que fuere conueniente
para la calidad del caso graue,
con lo mejor de mi riqueza, y gente.

Lot. Tu Magestad, señor, el mundo sabe.

Enr. Dà la carta a Rodulfo mi pariente.

Lot. Y si me vé en las postas, o en la naue?

Enr. Dile que vàs a cosas de la guerra,
en fin dile que vàs a Ingalaterra.

Vanse, y sale Clauela de cauallero, de camino, con espada, y capotillo, y Carpio criado, y vn Piloto.

Cla. Tomè puerto a mi pesar,
por serme contrario el viento,
pero desde este lugar
boluerme a embarcar intento,
aunque se embrauezca el mar,
No aurà acaso vn Filipote?

Pil. Ayer se partiò vna vrca,
que aunque el mar no se alborote,
en alguna Playa Turca
puedo pensar que derrote.
Que anda el mar lleno de velas,
y sin gastar vna bala
tomaron dos carauelas,
cubriendose de vna cala,
sagrado de sus cautelas.
Y aun se dize en esta tierra,
que era gente Catalana,
que passaua a Ingalaterra.

Cla. Era noble? *Pil.* Humilde, y llana,
sin pensamiento de guerra.

Cla. Carpio. *Car.* Señor, *Cla.* Que seria,
si el Conde el cautiuo fuesse.

Car. Tan encubierto venia,
que puede ser que estuuiesse
descubierto en Berberia?
Sin armas saliò, y sin gente,
quien duda que està cautiuo?

Cla. Quien duda que darle intente
la libertad en que viuo,
antes que viuir ausente?
Busquemos embarcacion,
porque con esta ocasion
en los enemigos demos.

Car. Muy buen recado tenemos,
y serà linda inuencion.
No basta el auer salido
de nuestra patria, y ciudad,

tû con aqueste vestido,
y yo con la necedad
de auer la tuya seguido?
No basta el atreuimiento
de dexar tu estado, y casa,
por vn loco pensamiento,
tras vn hombre que el mar passa,
huyendo tu casamiento?
Con'entate que has passado
el ma', que hemos nauegado,
sin peligro, y sin deshonra,
mira que el amor sin honra
es vn veneno dorado.
Boluamonos desde aqui
por la Francia a Barcelona.
Cla. Estàs por ventura en ti?
lo que tu temor me abona
juzgas a baxeza en mi?
No sabes que vna muger
que a quistion quieren poner
de tormento, no se muda
despues que se vê desnuda
de su primer parecer.
Pues assi yo que me siento
desnuda de aquel mi trage,
no mudarè pensamiento,
por el mas fiero linage
de pesadumbre, y tormento.
Tarde tu intencion me muda,
antes vencieras mi amor,
pero ya que estoy desnuda,
en el potro del honor,
serè para siempre muda.
Sigueme, o bueluete allà,
que al fin eres Castellano.
Car. Buen premio tu amor me dà
si esso de seruirte gano,
desengañado estoy ya.
Cla. Tenemos los Catalanes
firmeza en nuestros intentos.
Car. Quando tus montes allanes,
veràs en mis pensamientos
mas valor que mil Roldanes.
Carpio soy, y de vna aldea
de gente pobre, aunque hidalga,
si el mundo tu amor rodea,
no tengas miedo que 'a'ga
de lo que tu gusto sea.
Cla. Pues yo tengo de seguir
al Conde. Car. Y yo acompañarte,
hasta vencerle, o morir.
Cla. Para obligarme a pagarte
quiero tus braços medir.
Car. Mide pues mis braços solos,
que quando medir quisieras
mi fe sin fraudes, ni dolos,
no pudieras si tuuieras
mas braços que los dos Polos.
Suena grita dentro.
Pil. Mirad si yo os engañaua,
o perros, permita el cielo
se buelua la mar tan braua,
que deys en su abismo, y suelo,
o en essas peñas que laba.
Cla. Que es esso Piloto amigo?
Pil. Que el fiero Turco enemigo
a vista de tierra està,
con los cautiuos, que ya
lloran su injusto castigo.
Vandera de paz ha puesto.
Cla. A que efeto? Pil. Es su costumbre
traer de vn puesto a otro puesto
a vender sin pesadumbre
lo que ha robado. Cla. Tan presto?
Pil. Acabado de robar
lo buelue al mismo lugar,
y 'e estima, y agradece.
Car. Ya en vna barca parece
se acosta al margen del mar.
Hazle señas, tome tierra,
sabe Clauela quien son
los que vàn a Ingalaterra.
Pil. Ha de la barca, à Patron.
Descubrese vna barca, y en ella vn Turco, y dos remeros, y el Conde, y Altenio, y Rocabruna.
Tur. Buena guerra. Pil. Buena guerra,
sal a tratar de rescate.
Tur. Tres cautiuos traygo aqui,
echa la plancha Amurate.
Amu. Sal tu solo. Tur. Harelo assi:
Pil. Que es lo que quieres que trate?
Cla. Dexame hablar, pues entiende
este Turco el Español.

Tur. Quien los cautiuos pretende?
bello moço. *Amu.* Como vn sol.
Cla. Yo, si el precio no me ofende:
quantos son? *Tur.* Tres, y bien puestos,
tan gallardos, y dispuestos,
que son señores sin falta.
Cla. Donde yuan? *Tur.* Dizen que a Malta,
pero son cuentos compuestos.
Viendolos, porque si llego
a vista del gran señor,
me los ha de tomar luego,
que bien sè que su valor
puede conocerle vn ciego.
Cla. No traian plata, y oro?
Tur. Tomoles el Capitan
vn infinito tesoro.
Cla. Como es su nombre? *Tur.* Sultan.
Cla. Es Turco? *Tu.* Es Christiano, y Moro
Cla. Con que galeotas anda?
Tur. No les vès?
Cla. Quantas son? *Tur.* Tres,
de veynte remos por vanda.
Cla. Estos quiero que me dès.
Tur. Saca tu el dinero, y manda.
Cla. Que he de darte? *Tu.* Mil escudos
al peso, no cercenados.
Cla. Mercaderes soys agudos,
pesos vsays? *Tur.* Y afinados.
Car. No son barbaros. *Pil.* Ni rudos.
Cla. Aora bien, yo te he de dar
estas dos cadenas de oro.
Tur. Que pueden estas pesar?
Cla. La mitad. *Tur.* A fè de Moro.
que no los puedo dexar.
Cla. Porque? *Tu.* Porque no pudiendo
desde aqui à la fragata
hurtar, como yo pretendo,
algo del oro, o la plata,
no hago cuenta que los vendo.
Cla. Quitar vna buelta puedes,
no vés que no estàn soldadas?
Tur. Bien dizes, mi ingenio excedes,
con talle, y lengua me agradas,
y es bien que con ellos quedes,
Pero porque los rescatas?
Cla. Soy mercader, trato en estoy.
Tur. Ya hazen señal las fragatas,
saca essos cautiuos presto,
que tres vidas tan baratas?
Amu. Yràn a tierra los tres?
Tur. Ponlos en tierra Amurate.
Re. Cielos que es esto! *Tu.* El que vès
ha dado vuestro rescate.
Rem. Danos a besar tus pies.
Tur. Alça la plancha, y camina,
que las fragatas se alargan.
Vanse a embarcar los Turcos.
Amu. Viento corre por bolina.
Cla. Oy de vuestro bien se encargan
piedad humana, y diuina.
De donde soys? *Rem.* Catalanes
somos, y de humilde gente.
Cla. Gente humilde, y tan galanes?
procedeys ingratamente.
Rem. Somos, señor, Capitanes.
Cielo no es esta Clauela?
Cla. Cielos, este no es el Conde?
hablarele? no. *Rem.* Hablarela?
no, pues disfraçada esconde
su pensamiento, y cautela.
Rocabruna, has conocido
el alma de aquel vestido?
Roc. Bien la conozco señor.
Rem. Mira lo que corre amor,
quando và siguiendo oluido.
Cla. Pues, Carpio, que te parece?
Car. Que dissimules, y calles.
Cla. Tu ingratitud me enloquece,
pues hablando vuestros talles
vuestra codicia enmudece.
Si es por no satisfazer
lo poco que me costays,
desde aqui os podeys boluer,
pues que de mi no fiays
lo que deuo de saber.
Yo no soy Turco, ni Moro,
que al valor de la persona
tengo de medir el oro,
que seas de Barcelona
Conde; y valgas vn tesoro.
Que seas Rey de Aragon,
que seas en fin quien fueres,
sola ha sido mi intencion.
por quien soy, no por quien eres,

cumplir con mi obligacion.
Que en las cosas que he tratado.
donde amor gusto deuiera
por ser amor, ser pagado,
no serà la vez primera
que ay a salido burlado.
Rem. No sabiendo la intencion,
con que esta merced me hazias,
temi la satisfacion,
de vn hombre hidalgo te fias,
y estos dos tambien lo son.
Yo camino a Ingalaterra.
Cla. Yo voy a la misma tierra;
pagarme puedes allà.
Rem. En essas fragatas ya
mi hazienda esse Turco encierra.
Tendràs tu para el camino?
Cla. Para que allà conozcas,
quanto a seruirte me inclino,
aunque no lo reconozcas
como de ti lo adiuino.
Toma postas por la Francia,
mientras anda el amar assi.
Rem. Serà de mucha importancia,
tuyo soy, quanto perdi
quiero tener por ganancia.
Cla. Mio? Rem. Si que eres mi dueño.
Cla. Como esso allà negaràs,
aunque el seruicio es pequeño,
apenas me pagaràs,
lo que me deues de sueño.
Rem. No son estas de las cosas
que se pueden oluidar.
Cla. Como essas que ay mas forçosas
suelen los hombres dexar
por otras mas venturosas.
Al. Que hablan que no lo entiendo?
Roca. Yo te dirè en el camino
grandes cosas. Rem. Yo me ofendo
del rifar de mi destino,
y a tu piedad me encomiendo.
Cla. Hablas con necessidad.
Rem. Siempre las obligaciones
despiertan la voluntad.
Cla. Tienes muy buenas razones,
y el alma sin libertad.
Rem. Bien dizes, que tuya es;
Cla. Si lo has de negar despues,
no me engañes por tu vida,
Carp. Ea señora. Cla. Estoy perdida,
venid conmigo los tres.
Rem. Ay de mi. Roca. Que te desvela?
Rem. Que he de pagar lo que deuo.
Roca. Donde lleuas a Clauela?
Rem. Por impossible la lleuo,
para gozar de Isabela.
Vanse, y salen el Rey de Inglaterra, y Rodulfo.
Rey. Las cartas q̃ del Cesar me as traydo,
Rodulfo amigo, abonan tu persona,
aunque por si misma es mayor credito.
Estuue en darte mi querida hija,
tratelo con los Grandes de mi Corte:
y lo mismo me dieron por consejo,
pero en aqueste tiẽpo, como has visto,
llegò Lotario, secretario suyo,
con cartas bien distintas de las tuyas.
Ro. Aunq̃ a Lotario he visto, no he caydo,
Rey Eduardo, en la ocasion, y causas,
con q̃ ha venido de Alemania a Lõdres.
verdad es q̃ me hã dicho, q̃ en la guerra
y yo me he persuadido facilmente.
Rey. Rodulfo, el caso es tal, q̃ no requiere
secreto alguno, y pues està tan cerca
de ser en toda Ingalaterra publico:
yo no siento palabras eficazes
con que dezirte el alma del sucesso,
como darte la misma carta, toma,
y en ella mira lo que el Cesar dize,
y tu mismo por ella te aconseja.
Rod. Resolucion estraña. Re. Leerla puedes
en alta voz, porque admirado quedes.
Aunq̃ te escriuo largamente, abonãdo a la persona, y meritos de Rodulfo mi deudo, pretensor de la señora Isabela, bueluo a escriuirte casi desse modo, q̃ las sagradas Insinias Imperiales abonen la mia para pedir lo mismo, Lotario lleua orden para tratarlo, yo desseo dar a mi Imperio vna señora tan alabada del mundo, para que como Margarita preciosa de mi Corona resplandezca en ella.
Rod. No me permitas que adelante passe.
como, el Emperador pide a Isabela? (des
Rey. No lo vès por la carta? Ro. Y q̃ respon

Rey. Tratelo con Lotario aquestos dias,
las capitulaciones aduirtiendo.
Rod. Quien duda q̃ a Rodulfo le prefieres.
Rey. En esso no es razon que pongas duda,
es el Emperador la suma Alteza
a que puede llegar vn hombre humano,
y no puedo yo darle a mi Isabela,
mayor lugar de quãtos tiene el mundo.
Rod. q̃ Enrique te escriuió q̃ me la diesses,
y el mismo dia para si la pide?
Rey. Si fauor le pediste fue acertado.
Rod. Porque no me dixera el pensamiento
que de pedirla por muger tenia,
ahorrandome el trabaxo del camino,
el excessiuo gasto y el tormento,
de la esperança que he tenido en duda.
Rey. Por tratar su negocio con secreto,
pues facil seria darte en su descuento
de aqueste gasto, vna ciudad, y muchas.
Rod, No ha procedido bien, y si pudiera
vn subdito, vassallo, deudo, vn hombre,
desafiar al que es supremo. *Rey*. Passo,
reportate Rodulfo, no te alargues,
Enrique es mi yerno.
Rod. Plegue al cielo
que mal se logre el pensamiento suyo,
marchite vn fuerte yelo
su esperança, y el contento tuyo,
y por esta cautela
no viua en paz, ni goze de Isabela,
Hagan Rey de Romanos
los Condes, los Obispos Electores,
con armas en las manos.
y lleguen a Velgrado vencedores
los Turcos que desvela,
no viua en paz, ni goze de Isabela.
Italia se leuante,
y el Pontifice santo por castigo
con censuras le espante,
dele veneno el mas priuado amigo,
de quien menos rezela,
no viua en paz, ni goze de Isabela,
Sus amigos Ingleses
rasguen su cetro, y purpuras reales,
arrastren los Franceses
las Aguilas doradas Imperiales,
y porque mas le duela,
no viua en paz, ni goze de Isabela,
Rey. Que furia es esta? aguarda.
Ro. q̃ é de aguardar? aguardeme la muerte
que puesto que se tarda,
no dexaré de hablar de aquesta suerte
si el mundo me consuela,
ni viua en paz, ni goze de Isabela.

Sale a Isabela viuda, y Clauela, y Carpio, como de peregrinos.

Cla. Pedi licencia de hablarte,
que no limosna pedi,
puesto que me ves assi.
Isab. Ni yo tuuiera que darte.
Cla. Tan pobre estás *Isab*. Pobre estoy
Lot. No diga tu Magestad,
que esta pobre. *Isab*. No es verdad,
si lo es, que viuda soy?
No ay lenguaje mas corriente
que dezir pobre, y viuda.
Lot. Lenguaje, y habito muda,
que el cielo tu vida aumente.
Mira que vienes a ser,
en cierta verdad lo fundo,
la mayor Reyna del mundo,
siendo del Cesar muger.
En cuyo nombre le doy
a este pobre peregrino
aqueste diamante fino,
que vale afé de quien soy
dos mil ducados, y mas.
mira si eres pobre, o no,
Lot. Lotario no le doy yo,
tu por el Cesar lo das,
De quien ni yo soy muger,
ni mi Padre à dado el si,
ayer fuy casada, oy fuy,
libre para no lo ser.
Agradezco que ayas dado
limosna a aqueste Español,
no diga que estuuo al sol,
en Ingalaterra elado.
Con quien, porque quiero hablar,
me dexa vn rato. *Lot*. Que miro?
que adoro? porque suspiro?
aro el viento, y siembro el mar.
Car. Para que has entrado aqui
en este trage Clauela?

Cla. Para engañar a Isabela
del Conde me despedi,
en el puerto le dexè
por dar principio a mi intento.
Ca. Habla pues. Cla. Gran casamiento
desprecias, no sé porque,
Isab. Yo si, que tengo pensado
Español, otro mejor.
Cla. Si es de tu primero amor,
la esperança te ha engañado.
Isab. Como? Cla. Porq yo he venido,
no mas que a desengañarte.
Isab. De que parte? Cla. De su parte,
y no por desden, ni oluido,
sino porque en alta mar
corrio tan cruel fortuna,
que no ay esperança alguna
de que se pueda librar.
Isab. El Conde? Cla. El Conde.
Isab. Ay de mi,
como lo sabes? Cla. Aduierte,
si quieres saber su muerte.
Isab. Que me dizes? Cla. Passa assi.
Llegó, famo a Isabela,
a la insigne Barcelona
vn Escoles, que le dixo
la tragedia de tus bodas,
Recibiole con tus cartas,
y estimando tu memoria,
alguna parte de Francia,
quiso correr por la posta
Llegó a vn puerto, y embarcose
en vna naue Española,
pobre de tiros, y xarcias,
y gente en la mar bisoña.
Sanò con prospero viento
de la margen arenosa,
ayudando con suspiros
para que en las aguas corra.
Ya le alejauan del puerto,
ya las torres de la costa
desde alta mar parecian
de la color de las olas.
Quando a la misera naue,
que hinchadas las velas todas
como el pabon con la rueda
yua gallarda en las ondas,
Con tres galeotas cerca
Sultan de Constantinopla,
Turco temido en Italia,
y desde Palermo a Rosas
Puso el cauallo del mar
espuelas a su derrota,
que aunque era el campo tan ancho
juzgó la carrera angosta.
Pero calmandole el viento,
que para tormentos sobra,
como la Garça en el ayre
para el buelo, y esperolas.
Ya con los pies en las manos
de la canalla que boga,
que al fin los remos son pies
con la triste naue abordan.
Que disparando dos versos
no pudo acabar la copla,
porque vn tiro de crugia
los consonantes le toma.
La borladura, y el arbol
de tal manera le corta,
que no parece posible
siendo la bala redonda.
Otra sin esta le aciertan
por vn rumbo, y fue de forma,
que a la sangre como al agua
no pudo bastar la bomba.
Ya vàn trepando la naue
tantos Alarbes en tropa,
que parece que colgauan
de las xarcias las marlotas.
Vn erizo con madroños
por las coloradas ropas
parecia el Rotolino
desde la popa a la proa.
Los pilotos, y criados,
los fuertes cables enroscan,
y vàn haziendo trincheas
de gumenas, y maromas.
Ya don Ramon de Moncada
con vna azerada cota,
en vn borde resplandece
con la gallarda persona.
Turcos a la mar derriba,
como en pintura se nota
el Arcangel san Miguel,

que

que a los demonios arroja.
A qual el ombro diuide,
a qual la mano le corta,
que lo mismo resistiera
quando truxera manopla.
Caen a la mar cabeças,
como por la mano tosca
del villano a tierra baxan
desde la enzina bellotas.
Pero alfin, como eran tantos,
rindiose al cabo de vn hora,
costando a los enemigos
treynta dias la vitoria.
Cuyos despojos, y vidas
lleuò el Turco a Famagosta,
donde yo que entonces yua
de Ierusalem a Roma.
Vi meter al Conde preso
en vna escura mazmorra,
pidiendome en el camino
te contasse aquesta historia.
Prometi, como Español,
(que bastaua esta fè sola)
de referirte Isabela
su tragedia lastimosa.
Ya no tienes que aguardar,
porque heridas, y congojas,
tendràn su cuerpo en la tierra,
Dios tenga el alma en su gloria.
Isa. Ay pobre Conde, Conde mal logrado,
sol de mis ojos eclipsado agora,
flor deste mundo, del villano arado,
puesta por tierra en su primera Aurora
o verde tronco sin sazon cortado,
o luz de España, que otros cielos dora,
muerto en fiera, y desigual batalla,
a manos de vna barbara canalla.
Alabese la muerte, de que oy cierra
los ojos mas honestos, y mas graues,
y el Pirata cruel, de que oy destierra
del mundo el sol, y de la mar las naues
del mejor Español, q̃ en paz, y en guerra
tuuo su patria, tu tambien te alabes,
o fiera espada, que passaste el pecho,
de mil virtudes, y noblezas hecho.
No estaua de los cielos que yo fuesse
tu esposa, pues dos vezes lo à impedido
que no pudo nacer quien mereciesse
al hombre mas gallardo, y bien nacido,
yo, puesto que a mi padre obedeciesse,
en admitir aquel primer marido,
no lo pensaua hazer en el segundo,
con ser el mayor Principe del mundo.
Mas ya que el cielo feneciò su vida,
no quiero ser al padre inobediente,
pues la esperança tengo ya perdida,
de que pueda gozarte eternamente:
hazme vn fauor.
Cla. Que puede auer que pida
tu Alteza a mi humildad, q̃ no lo intẽte
Isab. Enrique de Alemania me ha pedido,
y yo he de dar el si que no he querido.
Dexa esse trage, y la jornada a Roma,
vè a Alemania cõmigo. *Cl.* Como sabes
que te puedo seruir?
Isab. Indicios toma
el alma en fin de tus palabras graues:
podràsme dar la copa quando coma,
y de mi pecho te darè las llaues,
porque hablaremos en estando a solas
de aquellas tristes naues Españolas.
Cree que si a Alemania lleuar puedo
algun consuelo quando el sol se escond
en esta soledad, en este miedo,
eres tu solo, para hablar del Conde,
y tu veras quan obligado quedo,
pues en España, o Alemania, o donde
quisieres tu, me ofrezco de casarte,
y en mi siempre tendras la mejor pa
Cla. digo señora que obedezco en todo,
y porq̃ entiendas bien q̃ honrarme p
hidalgo soy, cõ ascẽdiẽte Godo,
y sujeto capaz de tus mercedes.
Isab. el Rey me aguarda, ya de ningun
le pienso disgustar.
Cla. si me concedes
licencia besarè sus manos. *Isab.* quiero
que le hables como honrado cauallero
Yo dire que en Bohemia te tenia
en mi seruicio, y que has venido aora,
Car. concede por tu vida, y por la mia
en este matrimonio, gran señora,
es el Cesar suprema Monarquia.
y tu seras del mundo emperadora.

Isa. viuiera el Conde y Barcelona viera
que contra el mundo su Condesa fuera

Vase Isabela.

Cur. que has hecho? estauas loca?
Cla. esto te espanta?
Cur. para aquesto en el puerto de Plemua
dexaste al Conde, y con industria tanta?
Cla. si amor nauega la razon flutua.
siempre negocia bien quien se adelanta
dame luego a vestir.
Cur. de que? *Cla.* de rua,
que si Isabela al Cesar si responde,
eternamente ha de gozarla el Conde.

IORNADA SEGVNDA.

Salgan Remon, y Altemio.

Alt. No te agrada la ciudad?
Rem. es por todo estremo bella,
pero de quien reyna en ella
me agrada mas la beldad,
Alt. porque ocasion nos dexó
el amigo Catalan,
que del cosario Sultan
nuestras vidas rescató?
Rem. dixo que se adelantaua
a Londres a preuenir
con que pudiesse salir
de aquel punto en que yo estaua
Prometio, que me embiaria
cauallos, joyas, bestidos,
pero son quentos fingidos,
y que ausentarse queria.
Pues nos ha dexado vn mes,
sin carta, ropa, o dinero.
Alt. a Español, y Cauallero
no es bien que culpa le des.
Demas, que si dio su hazienda
por nuestras vidas al Moro,
no es bien que de su decoro
baxeza alguna se entienda
Rem. pues que puedo pensar yo
de que no me auise, o buelua?
Alt. que de su culpa le absuelua
el dinero que faltò.
Que mil hombres bien nacidos
lo muestran con el gastar
y en no teniendo que dar,
se hazen viles y encogidos
Rem. pues no me huuiera auisado,
porque no me detuuiera,
y lo que vendi vendiera,
y antes huuiera llegado,
Alt. si està enfermo?
Rem. Asi lo siento,
cielos yo sé la ocasion,
pues no es piedra el coraçon,
para no hazer sentimiento
Fuese sin duda Clauela,
o se quiso adelantar,
para no verme llegar
a los ojos de Isabela.
Conozco la obligacion,
que es tanta razon tener
a tan principal muger,
mas no tiene amor razon.
Adoro a Isabela y voy
llamado para escogido
Alt. que piensas tan diuertido?
Rem. pensando en mi gloria estoy
Ha que contento es llegar,
quando vn hombre quiere bien
a que los brazos le den,
y a poder los suyos dar!
Como se merecen palmas,
por trabajos tan estrechos,
como se aprietan los pechos,
como se entienden las almas.
Como se trueca el cuydado
en gloria, en bien los enojos,
como se rien los ojos
de lo mismo que han llorado,
Y mas quando viene vn hombre,
para tomar possession
de vna larga pretension,
con tan regalado nombre,
Su marido vengo a ser,
oy gozo el bien que procuro,
cartas traygo de seguro
de que ha de ser mi muger,
Mucho tarda Rocabruna,
que fue a auisar a Isabela,
mucho temor me desvela
de mi contraria fortuna.

Si la aurà podido hablar?
Alt. Por donde yo le enseñé
seguro de hablarla fue,
no se en que pueda tardar.
Sale Rocabruna.
pero no es este? *Rem.* Que has hecho,
dote a Dios, que assi has tardado
quando me vês abrasado
desde los ojos al pecho?
Que te responde Isabela?
puede ya hablar? puedo yr
a verla? puedo salir
desta ansia que me desvela?
No hablas? de que suspiras?
que te enbelessas? que tienes
de que encantamentos vienes,
que con tales ojos miras?
Mas larga tardança heziste
en hablar, que hazer pudieras
en venir, aunque estuuieras
mil siglos adonde fuyste.
Que es aquesto Rocabruna?
habla, mueuete. *Roc.* No sè
por donde a tus penas dè
principio. *Rem.* Diziendo alguna.
Roc. Entrè en la plaça famosa
del gran Palacio de Londres,
desdichado señor mio,
quanto generoso, y noble,
Y viendo a tan cubierta
de estrangeros, pareciome
que no lo estauan sin causa
de tan distintas naciones.
Mezcleme entre los corrillos,
que hablauan del caso entonces,
y quiso Dios que en el vno
estauan quatro Españoles.
Por cortesia (les dixe
y por la patria señores)
os ruego que me digays
la causa deste desorden.
Miròme el que era mas viejo,
cortesmente, y respondiome,
para Alemania Isabela,
oy en camino se pone.
Partese al mar desde aqui
con los Grandes, y mejores,
que la vàn acompañando,
y lo mejor de su Corte.
Pues à que se và à Alemania,
le dixe, y el replicome,
a casarse con Enrique,
Quarto Cesar deste nombre.
Que con vna bella armada
la aguarda, porque conoce,
que es justo venir por quien
no ay ojos que no le adoren.
No ay famas que no la ensalcen,
no ay lenguas que no la honren,
naciones que no la estimen,
virtudes que no la adornen.
Quien hizo aquesse concierto?
le respondi, quando? adonde?
ante ayer, me respondiò,
se publicó con pregones.
Y oy se parte como veys,
donde su frente coronen
las Aguilas del Imperio,
que buelan por todo el Orbe,
Quedème, como si huuiera
visto vna sierpe en vn bosque,
blanco el rostro, frio el pecho,
flaco el cuerpo, los pies torpes.
Y alçandolos de la tierra,
como si mouiera vn monte,
camino donde la guarda
plaça dize, y gente rompe.
Salen varios caualleros,
con pajes de mas colores,
que aquel aue de las Indias
que imita nuestras razones.
Mil meninos, mil ancianos,
hasta vn enano disforme,
con mas oro, con mas perlas
que el Alua, y el Sol descogen.
Y detras la bella Reyna,
tragedia de tus amores,
en vna silla bordada,
y en los ombros de dos hombres.
No su diuina hermosura
de negro mongil compone,
que es fuerça, si el sol salia,
que se ausentasse la noche.
De tela viene cubierta,

con mil galas, y inuenciones,
aunque burlar tus desseos
no ha sido de las menores.
Entonces vn yelo frio
del cabello al pie cubriòme,
que enefeto el sol salia,
y estamos cerca del Norte.
Cobrè esfuerço como pude,
y vine a dezirte, Conde,
de que manera dos vezes
te han burlado tus fauores.
Y que nuestro Catalan,
el de las transformaciones,
a pie camina a su lado,
hablando a Isabela amores.
Todos le dexan lugar,
y ella entre todos le escoge
por alma de su priuança,
puesto que nadie los oye.
Si fue justo mi silencio,
suplicote me perdones,
fortuna son, y mugeres,
que se muden, no te assombres.

Rem. Tendrè yo voz para poder quejarme
derramen tantas lagrimas mis ojos,
que pueda descansar con anegarme
en el furioso mar de mis enojos:
que lenguas, que corrientes podran darme,
mientras el alma dura en mis despojos,
este viuo dolor, que al mundo puedan
echar del pecho las que dentro quedan?
Començarà la voz, o serà el llanto
el que diga primero el sentimiento,
pero como podràn los ojos tanto,
y que me importa q̃ me queje al viẽto?
o Altenio, que tu fuyste el loco encanto
de mi desengañado pensamiento,
que cartas me truxiste? q̃ me has dicho?

Al. lo q̃ el tiẽpo, y el cielo an contradicho.
Tu conoces la letra de Isabela,
como puedes dezir q̃ te he engañado?

Rem. No quiero yo dezir que fue cautela,
mas dime tu que he sido desdichado,
tardeme desde España a la Rochela,
turbose el mar del peso fatigado
de mis desdichas, cautiuóme el Moro,
perdi mil piedras, y mil joyas de oro.
Con estas dilaciones aurà sido
tanta la fuerça de su padre ciego,
por ver que se le ofrece tal marido,
que a celebrar las bodas parte luego.
Muriò mi amor a manos de su oluido,
q̃ aunq̃ le llaman siẽpre al amor fuego,
no es sino luz, q̃ ardiẽdo en su presencia
qualquiera soplo la matò en ausencia.
Podrèla hablar? serà possible hablarla?

Al. como podràs, sino es donde se embarq̃

Rem. Y verla no podrè?

Alt. Querràn sacarla
de la ciudad por el jardin del parque.

Rem. Seguirla tengo, y tengo de buscalla,
quando en el otro mundo desembarque
que si passasse el agua del Leteo,
a sus puertas serè segundo Orfeo.
Tābien verè quien tanto mal me causa,
animo coraçon, que ya es el dia,
no ay musica de bien que estè sin pausa,
el dolor es compas del alegria.

Alt. Perdido và por Dios.

Roc. Con justa causa.

Rem. Mal aya el hōbre que en mugeres fia,
que se mudo Isabela?
o rabia, o zelos,
y se mudan los cielos con ser cielos.

Sale gran acompañamiento delante, y luego Rodulfo, y Lotario, y el Almirante de Inglaterra, y algunos alabarderos, y en vna silla de manos Isabela vestida ricamente, y a su lado muy gallarda con espada, y capotillo, y calças.

Claudia.

Alm. este es el mar gran señora
de quien, y de quanto encierra,
eres como de la tierra
dignissima Emperadora.
Aquel pequeñuelo casco,
de quien te esperan los remos,
cuyos dorados estremos
cubre el tendal de damasco.
Te ha de lleuar a la armada,
entra que te llama el viento,
y el mar de cuyo elemento
otra vez acompañada.
El Iupiter Imperial

te lleua, en cuya persona
resplandeze la corona,
que te ha de hazer inmortal.
Isab. Almirante pues combida,
el tiempo, no ay que esperar.
Cla. buelue señora a mirar
tu armada y gente lucida.
Mira lo que puedes y eres,
y mira el mar que a los pies
llega humilde, de quien es
corona de las mugeres.
Isab. en fin don Iuan oy me parto.
Cla. no suspires, mira agora
que nacio en la mar señora,
la que dio al amor el arco.
Y que se ha de enamorar
del Principe que merece
ser tu esposo. *Rem.* aqui se ofrece
buena ocasion de llegar.
Alt. yo a lo menos no me atreuo.
Roc. mira señor lo que emprendes,
Rem. Calla necio, que no entiendes
los pensamientos que lleuo.
Roc. pues todo el mundo delante
la quieres hablar? *Rem.* primero
con engaño pedir quiero
la licencia al Almirante.
Dexadme hazer, o perderme,
mal conoceys si porfia
el amor. Vue Señoria
no deue de conocerme.
Alm. no os conozco. *Re.* vn Español,
platero soy, traygo agora
a la Reyna mi señora
vn diamante como vn sol.
Suplico a vue Señoria,
que se le mande enseñar,
quiça lo querra comprar,
y sera ventura mia,
Que desde España he venido
solo a este efeto. *Alm.* ya veys
que se enbarca, mas si aueys
cuydado y tiempo perdido,
No sera bien que os boluays,
donde esta? *Rem.* en aquesta caxa,
con luz que al sol auentaja,
si el cuerpo proporcionays.
Que de tantas calidades,
que le igualaran, se hiziera
vn sol, que abrasar pudiera
el mundo por mil edades.
Alt. no le encareciste mal, aguarda.

Llegase a la silla con reuerencia.

Isab. que ay Almirante?
Alm. vea este hermoso diamante.
vuestra Magestad Real.
Que vn platero le ha traydo
de españa a este efeto solo
Isab. mostrad. *Alm.* y de Polo a Polo
vnico dize que ha sido.

Abre la caxuela y saca el anillo.

Isab. valame Dios. *Cla.* que te admira
Isab. ay don Iuan, no es sin razon
esta justa admiracion.
Cla como? *Isab.* este diamante mira.
Cla. a que efeto? *Isab.* este le di
al Conde, y pues ya se vende,
muerto es el Conde. *Cla.* esso entiendo
quedo, lagrimas aqui?
esso es conforme a quien eres
mira que aunque sean amadas,
amar despues de casadas
no es de famosas mugeres.
Isab. tienes amigo razon,
no son efetos honestos,
pero a vezes son mas prestos
los ojos que el coraçon.
Ya pido el perdon deuido
a mi honor. *Cla.* el te la da
Isab. Almirante donde està
el que esta piedra à traido.
Alm. llega que te quiere ver
su Magestad. *Rem.* gran señora,

Llegase a la silla.

essos pies besa y adora
este humilde mercader.
Isab. De donde eres? *Rem.* soy de España
Isab. De que ciudad? *Rem.* Barcelona.
Isab. O yo he visto tu persona,
o todo el mundo me engaña.
Rem. Si has visto Reyna, y conprado,
joyas de mucho valor,
pero no es fruto de amor
que tiene valor passado.

En Londres, si se te acuerda,
te di yo cierto diamante,
por otro tan semejante,
que me admiro que se pierda.
La fineza que tenia,
el valor, y la apariencia,
pero ay diamante de ausencia,
que es falso el segundo dia.
Isab. El Conde es este. *Cla.* Señora
procura disimular.
Isab. De que te quise engañar
querràs formar quexa agora.
Rem. No puede tu Magestad
engañar, puede oluidarse,
y oluidandose mudarse
de Londres a esta ciudad.
Como a España me embiò
aquella esmeralda verde,
de la esperança que pierde,
quien tanto ganar pensò.
Auiala yo engastado
en vn oro de gran fè,
que ausencia es piedra, yo sè
los quilates que ha tocado.
Auiale dado esmalte
del roxo de mi alegria,
que como era cosa mia,
no fue milagro que falte.
Y con ella me auia puesto
en camino a Ingalaterra,
fiado desde mi tierra,
en que era el seruicio honesto.
Tras esto me asseguraua
vna cedula que Altenio
me diò, de que fuera el premio
el mismo que yo pensaua.
Y no solo no lo ha sido,
como a Alemania te vàs,
pero no espero jamas
cobrar lo que te he seruido.
Isab. Amigo con mucho gusto
me serui siempre de ti,
y en formar quexas de mi,
no miras bien lo que es justo.
Quando te embiè a llamar,
el dueño te quise hazer
de mis joyas, por tener
quien las supiera esmaltar.
Que al oro que me acompaña,
aunque quilates no adquiera,
notable gracia le diera
tener esmalte de España.
La cedula fue segura,
si a tan mal tiempo llegaste,
lo que en mi mudança hallaste,
culpa a tu poca ventura.
Que este Español que aqui vès
me contò, que prisionero
fuyste de vn barbaro fiero,
no es esto verdad? *Rem.* Verdad es.
Isab. Yo supe la historia toda,
y dudando de tu vida,
quanto mas de tu venida,
di el si desta triste boda.
Que estando desconfiada,
(llegate mas, no lo entienda
ninguno) de ser tu prenda
di la palabra negada,
Que mil vezes contradixe
al Rey este casamiento,
y con gran atreuimiento
mil inobediencias dixe.
Que quieres! culpa tu suerte,
pues sabe el cielo, y don Iuan
que aqui presentes estàn,
lo que me cuesta tu muerte.
Con lagrimas lo senti,
y de manera le quiero,
que le hize mi copero,
para que me hablasse en ti.
Al salir de Ingalaterra,
por poder me desposè,
porque a no lo estar, yo sè
que no ay valor en la tierra.
Que me apartara de ti.
Rem. A traydora, en fin muger,
casastete por poder,
por poder matarme a mi.
Esto te consiente el cielo?
estoy por boluerme loco,
darè vozes. *Isab.* Poco a poco,
habla baxo, que rezelo
Que te quitaràn la vida.
Rem. Y que mejor empleada?

Isab. Y mi honor? *Rem.* Ay prenda amada,
hallada quando perdida.
Isab. Mira que parece mal;
vete Conde. *Rem.* Assi me dexas?
Isab. Que no es ya tiempo de quexas.
Rem. Ay desden, ay muerte ygual?
A casarte, al fin, te vàs.
Isab. Si te tardaste, perdona.
Rem. No boluerè a Barcelona,
no he de yr a España jamas.
Dame a besar essa mano,
por vltima despedida.
Isab. Es ofensa conocida,
Conde, de vn Cesar Christiano,
Lo que no tengo es forçoso,
que lo niegue a tu porfia,
que esta mano ya no es mia,
sino de Enrique mi esposo.
Alt. Aduierta tu Magestad
que es tarde.
Isab. A aqueste platero
deuia cierto dinero,
aueriguè la verdad.
Y hechas cuentas, le he mandado
que a mi tesorero acuda,
que no he de dexar en duda
mis deudas, mudando estado.
Alt. Dexa la silla señora,
que la plancha en tierra aguarda.
Isab. O quanto entrar me acobarda
el Conde, que es hombre, y llora.
Plegue a Dios me anegue el mar.
Lot. Acosta, acosta patron.
Roc. Lindo embuste. *Rem.* Mi passion
harà otro mar con llorar.
Tocan chirimias, y al entrarse se haga salua de arcabuzeria, y esta embarcacion con gran Magestad.
Roc. Hundese el mundo por dicha?
Alt. Gallardamente hazen salua,
que bien la mar la recibe.
Roc. Ya los pies pone en la plancha.
Alt. Ya en la barca los ha puesto.
Roc. Ya comiença a herir el agua.
Alt. Ya tocan las chirimias.
Roc Ya la recibe la armada.
Alt. Que de estandartes tremolan,
y que de flamulas blancas,
como culebras ondean
al viento desde las xarcias.
Rod. No ha tenido el mar tal pieça
desde que le nace el nacar.
Alt. Braços parece que forma
con los circulos de plata.
Rod. Querrà en ello recebilles,
o apartarse, y no tocalla.
Alt. Buen Conde dadme licencia,
alçad buen Conde la cara,
que no puedo acompañaros,
pues ya Isabela se embarca.
Ya sabeys que yo la siruo,
que quereys que diga, o haga,
que en vuestro seruicio sea?
Rem Nada Altenio, Altenio nada,
dexame, y vete con Dios.
Alt. Dios te dè paciencia, y tanta,
como ha menester tu pena,
Rocabruna a Dios. *Vase.*
Rem. Que aguarda
esta paciencia ofendida,
esta perdida esperança?
adonde vàs por las ondas,
Sirena de mis entrañas?
A donde vàs, y me dexas,
llorando en aquesta playa,
tocando mis desventuras
dos mil historias amargas.
Eneas le fue (ofendida
Dido) por la mar a Italia,
y aqui Dido dexa a Eneas,
aunque no le dexa espada.
A Olimpa dexò Vireno,
Teseo dexò a Ariadna,
y aqui Vireno, y Teseo,
a Ariadna, y a Olimpa engañan.
Adonde lleuas a Europa,
toro cruel de Alemania,
para que yo venga a ser
Partenope despeñada?
Echarme quiero tras ella.
Roc. Tente señor, tente, para,
aduierte, escucha, que es esto,
tu tienes sangre Moncada?
Eres tu aquel que en el mundo

por tantas hazañas llaman
el Catalan valeroso?
eres de quien tiembla el Asia?
Eres el que tantas vezes
venciste tantas batallas,
que te llama el Africano
el Iulio Cesar de España?
Buelue a tomar el sombrero,
espera, ponte la capa,
esta flaqueza no es tuya,
ni digna de tus hazañas.
Rem. Plegue a Dios durà Isabela,
que en aquestas peñas altas
dés al traues con tu naue,
antes que amanezca el Alua.
Plegue a los cielos que el Rey,
que en duros peñascos ata
los vientos, rompan las puertas,
y como demonios salgan.
Tu armada rabiando enuista,
y leuantando montañas,
y sierras de agua hasta el cielo,
te estrelle en estrellas tantas.
Rompa lastre, bodas, muras,
cables, escotes, y tablas,
cercene el bauples, derribe
arbol, trinquete, y messanas,
Por la abierta, y rota quilla
mire el sol desde la gauia,
las arenas, y los pezes,
como por vna ventana.
Allà decienda al centro,
donde sin piedra, y mortaja,
con verde coral te cubra,
en vez de cipres, la barca,
O fuego, o muerte, o rabia,
tenelda cielos, que me lleua el alma
Roc. Señor dexa essas locuras.
Rem. Assi los hombres se engañan?
assi se oluidan memorias?
assi seruicios se pagan?
Donzella te quise bien,
enemiga, y por tu causa
serui a tu padre en la guerra,
venci exercitos, y armadas.
El Catalan valeroso
los Ingleses me llamauan,
agora no me conocen,
aunque me miran la cara.
Y es que como tu me dexas,
que eras sol, que me alumbrauas,
miranme todos a escuras,
y assi ninguno me habla,
Casada te quise bien,
aunque te dexè casada,
porque entre sangre de Reyes
ofenden las esperanças.
Viuda vine por ti,
y quando llego te casas,
si es liuiandad, Isabela,
bien lo dizen mis desgracias.
O fuego, o muerte, o rabia,
tenelda cielos que me lleua el alma
Roc. Triste de mi, que he de hazer,
que muy adelante passa
esta locura, ha señor?
Rem. Ya voy Rocabruna, aguarda.
Roc. Pues que quieres hazer? *Rem.* Quiera
despedirme desta ingrata,
pues que ya apenas se vé.
Roc. Pues dile, a Dios, y esso basta.
Rem. Quedate. *Roc.* Esso si, bien dizes,
no digas mas. *Rem.* Tigre Hircana
sierpe de Libia cruel,
aspid Indio, Leon de Albania,
que no te verè en mi vida,
y toma aquesta palabra.
Sino es que a tu honra importe,
o que conuenga a tu fama:
y essa Clauela, essa fiera,
que por mi mal te acompaña,
pagarme tiene algun dia
las nueuas de las fragatas,
Vete, y casate enemiga,
y plegue al cielo que caygas
en desgracia de tu esposo,
que es la maldicion mas larga.
Que yo espero que los cielos
me han de dar esta vengança,
porque saben mi inocencia.
Roc. Señor mira que te matas.
Rem. O fuego, o muerte, o rabia,
lleuadla cielos, y boluedme el
alma. *Vanse.*

Salen el Emperador, y el Duque Carlos.

Enr. Todo està preuenido.

Duq. Todo a punto
espera la corona de tu frente.

En. Si con la mia los estremos junto,
del Antartico Polo al roxo Oriente,
de la misma corona es el trassunto,
esta dama famosa, y excelente,
y tanto mas preciosa me parece,
quanto con mas virtudes la enriqueze.
Los arcos en efeto se acabaron.

Duq. Todas las fiestas preuenidas quedan,
y las de aqueste puerto se trocaron,
de suerte que mañana hazer se puedan,
seys Grandes, veynte Titulos llegaron
ayer, y puesto que es razon q̃ excedan
a muchas ocasiones que han passado,
han excedido su valor, y estado.
Que puesto que es venir al casamiento
de vn Principe tan alto, mas se animan,
viendo tu enamorado pensamiento,
y assi la Reyna, y su virtud estiman.

Enr. Que todos tengan general contento,
y que en el coraçon su nõbre impriman,
es obligarme de diuersos modos,
a que la siruan, y la adoren todos.
Estoy Carlos de suerte con la fama,
que la vista no hiziera tanto efeto,
puede abrasar aqueste mar mi llama,
y el fuego a mi elemento estar sujeto:
sepulcro de hombres, y de peces cama,
campo de naues, y del cielo objeto,
mas finalmente mi dolor te duela,
y dexame que goze de Isabela.
Humillate a sus pies manso, y trãquilo,
y como espejo de cristal te muestra,
con mas serenidad que el fertil Nilo,
no aya Delfines, ni señal siniestra,
y tu viento feroz contra tu estilo,
la armada al puerto q̃ la espera adiestra
sacude en popa la tendilla vela,
y dexame que goze de Isabela.
El alma es naue, el arbol mi desseo,
bomba es el pecho, q̃ el dolor desagua,
astil mi pena, mi cuydado el treo,
tiros amor, con mil suspiros fragua,
o amor, pues sabes mi dichoso empleo,
por essas sierras, y montañas de agua
abre camino al esquadron que buela,
y dexame que goze de Isabela.

hazen salua, y suena ruydo de desembarcacion con chirimias, y escopetas.

Enr. Que salua es esta? *Duq.* el armada
llega, albricias, valas llueuen.

Enr. A quien albricias se deuen.
que las pidio en voz formada,
pero no las perderàs,
dos villas, Carlos, te doy,
ven, que a recebirla voy.

Car. Como quien eres haràs.

Vanse todos acompañando a los Cesares, y queda Claudela sola.

Cla. Que es esto triste de mi?
mucho me aprieta el cuydado
de ver que al puerto he llegado,
y que no està el Conde aqui.
Pienso, que como Isabela
fue en hablar tan estraña,
diò para boluer a España,
al viento esperança, y vela.
De quien me podrè informar?
como sabrè si se fue,
para que tambien me dé
remedio, o sepulcro el mar?
A Carpio dirè que vaya
y le bu que entre la gente,
que aora confusamente
quaja el mar, cubre la Playa.
porque si buelue a España,
yo he salido con mi intento,
de estoruar el casamiento,
que fue varonil hazaña.

Sale Lotario.

Lot. Entra que te està llamando
don Iuan, la Reyna Isabela.

Cla. A mi? *Lot.* Si. *Cla.* Voy. *Vase.*

Lot. Mi cautela,
cielos, se viene traçando,
Isabela queda sola,
yo al passo de aquesta sala
aguardo a Enrique.

Sale el Emperador.

Enr. No yguala
dama Griega, ni Española,

Francesa, ni Italiana,
de quantas celebra historia,
a la virtud de su gloria,
ni a su beldad soberana.
Loco estoy, viendo que ha sido
mucho mayor que la Idea.
Lot. Para bien, gran Cesar, sea.
Enr. O Lotario, bien venido,
ya te desseaua hablar.
Que el andar tan ocupado
ya sabes que no me ha dado,
ni descanso, ni lugar.
Desseote agradecer
el viage, y buen sucesso.
Lot. Poco me deues en esso.
Enr. O que gallarda muger,
o que raro entendimiento,
o que diuina hermosura,
o que Angelica blandura,
y acertado casamiento.
Los hombres, Lotario, allà
pueden escoger muger
de bueno, o mal parecer,
que en fin en su mano està.
Pero como no podemos
los Reyes, es grande bien,
quando acertamos tan bien,
que a nuestro gusto casemos.
Doyte vn titulo de Conde,
y vna villa con su tierra,
y sus defensas de guerra,
y que tu señales donde.
Quando la mano le di,
senti el veneno que al alma
discurrió desde la palma
con las dos letras de vn si,
beselas con humildad,
presente el mundo a mi amor,
que triste estàs. *Lot.* Yo señor
escucho a tu Magestad,
Qua enmedio de su alegria
no es razon tener tristeza.
Enr. No te trata bien su Alteza?
ay algo por vida mia;
Vienes de aqueste camino
desabrido, o despreciado,
no te ha honrado, no te ha dado
el lugar de que eres digno;
Esperauas por ventura
diferente galardon
del que he dado a tu aficion.
o no es la manda segura?
Tuuiste allà con el Rey
menos honor que quisieras;
temes embidias? esperas?
Lot. A lealtad, diuina ley.
Enr. Lealtad, que es esto Lotario,
quiere alguno darme muerte?
habla, de todo me aduierte.
Lot. Ya es forçoso, y necessario,
mas no me mandes que diga
lo que te quiero contar,
sino mandame matar.
Enr. Luego a matarte me obliga
lo que me quieres dezir?
Si conjurar se han tratado,
aunque estuuiesses culpado,
ya no mereces morir.
Habla Lotario que al Rey
no se le ha de encubrir nada.
Lot. hablad vos lengua turbada,
mirad que es derecha ley,
tan diuina como humana.
Dar al Rey vida y honor.
Enr. Que dizes? *Lot.* Digo señor,
que fue tu esperança vana,
que fue loca mi partida,
que fue engañado el concierto,
que fue el casamiento incierto,
y la palabra indeuida.
Que fue la fama compuesta,
que fue falso el proceder,
y que Isabela es muger.
y que no es muger honesta.
Enr. Como?
Lot. En la mar, cielo injusto,
hemos visto vn mal tan fiero.
Enr. Con quien?
Lot. Con esse copero,
Ganimedes de su gusto.
Enr. Visto con los ojos? *Lot.* Esso
nunca se vè con los ojos,
conocese en los antojos,
y aduiertese en el sucesso.

Basta, que pues yo he llegado
a dezirte su maldad,
para entender que es verdad,
y que algunos lo han notado.
Enr. Ay principios semejantes,
lo que en mil bodas que vi
se dà por postres, a mi
se me viene a dar por antes.
Aurà algun hombre en el suelo
a quien aya sucedido
casar, y siendo marido
de vna muger con buen zelo?
Antes de dormir con ella
llegar vna lengua ayrada,
y dezir que no es honrada,
y mas muriendo por ella?
Ay tan nueuo casamiento,
demonio donde lo viste,
o si fue, como tuviste
de dezillo atreuimiento?
Con vn paje vna muger,
que tuuo en el mundo fama
de la mas honesta dama
puede ser? no puede ser.
Viue Dios que es testimonio,
morir tienes a mi mano.
Lot. Esto de seruirte gano,
ved que traça del demonio.
Enr. Tan en publico se hablauan
que lo viste: *Lot.* Si señor,
que son los ojos de amor
flechas que la vista enclauan.
Enr. Yo te quiero hazer prender,
luego te han de dar tormento,
guarda, gente: mas que intento,
que serà echarme a perder?
Vèn acà, tienes por dicha
àlgun testigo: *Lot.* En el golfo
lo viò mil vezes Rodulfo.
Enr. Verdadera es mi desdicha.
O mal copero Español,
no en valde me le alabaua
Isabela, y le encumbraua
sobre los rayos del sol.
Aqui importa mi prudencia,
ven acà, no prouaràs
lo que dizes? *Lot.* Tu veràs
con tus ojos la experiencia.
Enr. Rodulfo no lo dirà?
Lo. Si señor. *Enr.* A mi aposento
le lleua. *Lot.* Voy. *Enr.* Casamiento
triste, mi infierno soys ya.

Vase Lotario.

Cō impossible gloria amor me exorta
gozarla quiere el tiempo, honor la niega
huye la Magestad, el gusto llega,
si voy, no voy, q̄ inporta? mucho inporta
Que me detiene? la distancia es corta,
el daño alumbra, y el deleyte ciega,
en esta confusion, y dura brega
el bien me incita, y la razon reporta.
Crece el desseo, y el peligro para,
y en tāto mal no ay bien q̄ se me ofrezca
sino es yr a mirar cara tan cara.
Ella serà quien hable, o enmudezca,
pero si me aconsejo con su cara,
quien duda que en sus braços amanezca

IORNADA TERCERA.

Salen Isabela, y Margarita dama.

Isab. Estos son los regozijos
que haze a Isabela Alemania,
boluierame tigre Hircania,
o parezcolo en los hijos?
Pero estoy dello muy lexos,
pues huye Enrique de mi,
à cielos, que no crei
algunos buenos consejos.
Estimè yo su Corona,
ni los Palacios que habita?
roguele yo, Margarita,
al Cesar con mi persona?
El no fue quien me pidiò,
con cartas, con mensageros,
con Principes, con terceros,
no dixe mil vezes, no?
Ya no viò retratos mios,
y antes de si en aquel puerto
confirmò nuestro concierto,
lleno de amorosos brios?
Pues que es esto que le ha dado,
que si alguna vez me mira,
el amor conuierte en ira.

y me responde enojado?
Quando no ay quien se lo impida,
el que no goza, no ama,
y vn matrimonio sin cama,
es como vn cuerpo sin vida.
Està hechizado, o ligado,
porque no se llega a mi?
que no me quexara assi
quando me huuiera gozado.
Porque presumiera yo
que en mi defetos auia
la causa porque lo hazia.
Mar. No duerme contigo? *Isab.* No.
Mar. Es possible? *Isab.* Si lo es.
Mar. Mucho tienes que sentir.
Isab. Tanto que de no dormir
traygo el desvelo que vès.
Mar. Quien no goza lo que es suyo,
no lo deue de estimar.
Isab. A que no le dan lugar
otros gustos lo atribuyo.
Mucho tengo que temer,
que vida, y honor me importe,
pues las fiestas de la Corte
ha mandado suspender.
Mar. Si yo supiera que amaua
el Emperador, señora,
de otro amor temiera agora
que este desden resultaua.
Pero ha sido su viudez
vn claro exemplo.
Salen Clauel, y Carpio.
Cla. En efeto
se fue el Conde? *Car.* Fue discreto,
basta la burla vna vez.
Alomenos yo he buscado
todo este mar conuezino,
y el discurso del camino
atentamente he mirado.
Pero el Conde no parece.
Cla. Dessa suerte no fue error
pedir licencia. *Car.* Señor,
tiempo, y ocasion se ofrece.
Para dexar este trage,
y a Barcelona boluer,
mira que es mucho ofender
el valor de tu linage,
Que te responde Isabela?
Cla. Siente tanto mi partida,
que ha llorado enternecida.
Car. Pidele la mano, y buela,
pesar de tanto destierro,
boluamos a ver a España.
Cla. Margarita la acompaña,
no serà el hablarla yerro.
Deme vuestra Magestad
los pies. *Isab.* Es ya la partida?
Cla. Parte, señora, la vida,
y queda la voluntad.
Dios sabe quanto lo siento.
Isab. En fin te vàs.
Salen Lotario, el Emperador, y Rodulfo.
Lot. Entra agora,
veràs, señor, que le adora.
Em. Entrad quedo, hablad con tiento.
Rod. Conque familiaridad
habla con el. *Emp.* Que lo dudo?
Lot. que sin respeto. *Em.* Estoy mudo.
Cla. Suplico a tu Magestad
que no se enternezca assi.
Emp. Viuen los cielos que llora.
Cla. A mi Reyna, à mi señora.
Lot. Oyes los requiebros? *Emp.* Si.
Cla. Por vn humilde criado
tanto sentimiento? *Emp.* Estoy
por matarlos juntos: voy.
Rod. Tente. *Emp.* Que bien lo has prouado.
Que muger con esta fama,
que virtud, que autoridad,
à como de la maldad
es noche la buena fama.
Quantos a sombra de ser
de buena fama, se atreuen
a hazer cosas que no deuen,
porque no se ha de saber.
Que harè, que estoy desseando
con las manos, con los dientes
deshazerlos? *Rod.* No lo intentes,
sino vengate callando.
Que el señor que representa
vn Rey, aun està sujeto
a este infame, y vil concepto
deste genero de afrenta.
Emp. Podrèlo ver, y sufrir?

Lot.

Lot. Con tu paciencia muy bien.
Emp. Y Margarita tambien
que me lo pudo dezir.
Està como vil tercera,
hecha vn infame testigo.
Isab. Sabe el cielo, que contigo
a Barcelona me fuera.
Si el Cesar que me aborrece
me repudiara del todo.
Emp. De estar juntos buscan modo,
bien por Dios, bien me parece.
Isab. A Dios, quanto errè en casarme.
Lot. Vès como està arrepentida;
Isab. Maldicion tan merecida
era muy justo alcançarme,
Allà contaràs mi pena,
y del Cesar la crueldad.
Lot. Dize que a tu Magestad
aborrece. *Emp.* Bien se ordena,
bien se trata mi vengança.
Isab. Que bien casada estuuiera
si yo paciencia tuuiera.
Emp. Con el deue de dezir
que quisiera estar casada.
Cla. Ya, mi señora, es llegada
la hora en que he de partir.
Deme vuestra Magestad
las manos. *Isab.* Los braços quiero.
Em. Abraçola? *Ro.* Si. *Em.* Que espero?
ay tal cosa? ay tal maldad?
No fuera yo vn hombre vil,
y no el Monarca mayor
del mundo. *Rod.* Señor. *Lot* Señor.
Emp. Ay honra ladron sutil,
ya se ha juntado con ella,
este demonio de amor,
pues quitandome el honor,
aun no puedo aborrecella.
Isab. Vèn Margarita conmigo,
que quiero verle partir.
Vanse Isabela, y Margarita.
Car. Ea, podemonos yr?
Cla. Ya està hecho, Carpio amigo,
Car. Ea pues, postas tomemos,
vamos a la bella España,
cuya memoria me baña
en lagrimas, caminemos,
Ya està todo negociado,
ya Isabela se casò.
Cla. Si, mas como sabrè yo
si està allà mi Conde amado?
Car. Pues quien duda que estè allà
si en el puerto no le vi?
Emp. Bien dizes, matarle aqui
mucha deshonra serà.
Mejor es que le lleueys
al campo, el rostro cubierto,
y por esse patio al huerto
sacarle entrambos podeys.
Dadle en vn monte la muerte,
no parezca el cuerpo mas.
Rod. Esta vanda por detras
podrè echarle, y desta suerte
le sacarè de Palacio,
si el hombre que està con el
se aparta vn momento del,
Cla. Vè Carpio, y auisa a Oracio
que me trayga postas luego.
Emp. Ya se và. *Car.* Yo voy señora.
Lot. El se fue. *Emp.* Pues llega agora.
Rod. Con aquesta vanda llego.
Llega Rodulfo a Clauela, echale vn tafetan por el rostro, y assenala entre el, y Lotario.
Rod. Oy es tu muerte villano.
Cla Cielo que es esto? aqui ayuda,
guarda, gente. *Emp.* Antes que acuda
le sacad al campo. *Rod* En vano
hazes fuerça, y te lamentas.
Cla. Quien me lleua? como? a donde?
Emp. Callad *Cla.* Nadie me responde.
Lot Infame escaparte intentas?
Emp. No le digays la ocasion,
ni al matalle os descubrays.
Cla. Quien soys? donde me lleuays?
Lot. A morir. *Cla.* Porque razon?
Emp. Ola, en el monte, y callado.
Lleuanle, y queda el Emperador.
y salid por el jardin,
procurar tengo su fin,
el rostro a mi honor guardando.
Porque tan graue persona,
desto que infamia se llama,
correrà el mundo la fama

que el bien calla, el mal pregona.
Muerto este infame en secreto,
y en el mi infamia enterrada,
dando el remedio, y la espada
quien diò la lengua en efeto.
No ha de faltar vn veneno
para Isabela, que acabe
el rostro mas bello, y graue,
de mayores vicios lleno.

Sale Isabela leyendo vn papel en secreto.

Es esta? la misma es,
o edificio de hermosura,
que rostro, que compostura,
siempre tan flaco de pies.
O Turquesa de cautelas,
o Palacio sin cimientos,
o torre sin fundamentos,
naue sin lastre, y con velas.
O pabon de plumas viles,
de hermosa rueda, y pies feos,
blanco de malos desseos,
vn Angel entre gentiles.
Pintura que entienden pocos,
aspid en yerua escondido,
Angel del mejor sentido,
idolo que adoran locos.
Largo mal, breue alegria,
incierto bien, cierto agrauio,
a quien con razon vn sabio
llamo breue tirania.

Alterase ella, y esconde el papel.

Isab. Ay Iesus. *Em.* De que te alteras?
que escondes? *Isab.* Este papel.
Em. Cuyo? *Isa.* Mio. *Em.* Que ay en el?
Isa. Nada quando ver lo quieras.
Emp. Que escriues, y a quien escriues?
Isa. A mi padre. *Emp.* Sobre que?
Isa. No sè. *Em.* Porque? *Isa.* Porque sè
de la manera que viues.
Em. De mi escriues? *Isa.* Pues de quien
puedo a mi padre escriuir?
Emp. De mi que puedes dezir?
Isa. Mucho mal, y poco bien.
Emp. Sin duda aquesta ha sabido
que entiendo su liuiandad,
con que baxa libertad
a vn Cesar ha respondido.
Mas conformas las palabras
con las obras. *Isab.* En mis obras
ay de honor, y virtud sobras.
Emp. Y el papel. *Isab.* q el papel abras,
y el pecho, no ay que temer,
toma lee pues le has visto.
Emp. Con que paciencia resisto
la furia de vna muger.

Lee el Emperador la carta.

Emp. Errafte mi casamiento
padre engañado, de suerte,
que trata el Cesar mi muerte,
y no me trata vn momento.
En tanta guerra viuimos,
y juntos tan apartados,
que siendo recien casados
en dos Palacios dormimos.
Embia, padre, por mi,
antes que el de si me embie,
que no es justo que me fie
de quien no se llega a mi.
No leo mas. *Isab.* Y que importa?
Emp. Quien duda que has entendido
que tus vicios he sabido.
Isab. Esse lenguaje reporta,
y habla como quien eres,
no porque Cesar te nombres,
mas por ser ley de los hombres
honrar siempre a las mugeres.
Que le ha hecho mi inocencia,
señor, a tu Magestad,
que con tal riguridad
huye el rostro a mi presencia?
Si le miro no me mira,
y si le miro a los ojos
trae vn capote de enojos,
con mil guarniciones de ira.
Pues vuestra Magestad note,
que aunque es Cesar soberano,
para conmigo es villano,
pues no se quita el capote.
Soy veneno? soy infierno?
que soy, que de mi se assombra?
Emp. Assi la beldad se nombra
breue gloria, y fuego eterno.
Yo, Isabela, te adorè

por

por fama, que no crei
que pudiera auer en ti
lo que de tus obras sé.
Has ofendido mi honor,
no me preguntes con quien,
basta que yo he visto bien
el desengaño mayor.
No me repliques en esto,
sino encomiendate a Dios. *Vase.*

Isab. Oye, y tratemos los dos,
Enrique, de veras esto.
Basteso que bien, esso si,
porque en mentira tan clara
no ossaras tu cara a cara
respuesta esperar de mi.
Iesus, declarado está
todo aqueste encantamento,
sin duda mi casamiento
notable pena le dà.
A la dama que ha traçado
impedir el matrimonio,
con aquesse testimonio,
à Rey, à padre engañado.
No estuuiera yo mejor
con el Conde en Barcelona,
si con la mayor Corona
me vino el daño mayor?
Sin duda que està hechizado.

Sale Altenio de camino.

Alt. Ya estoy, si quieres que parta,
de camino. *Isab.* Ya la carta
mi marido me ha tomado.
Dixe marido? menti.

Alt Pues como te la tomó?

Isab. Leyendola estaua yo
luego que aqui la escriui,
entrò, y no pude escondella.

Alt. Que ha dicho? *Isab.* Furioso està.

Alt. Sabe que yo voy allà?

Isab. Ay mas mal que escriuo en ella.

Alt. Como? *Isab.* Dizeme en mi cara
que fuy adultera. *Alt.* Bien,
dize con quien? *Is.* No ay con quien
en esto el enojo para.

Alt. Esto era el no dormir
contigo, gentil traycion,
aunque sin carta, y razon
a Ingalaterra partir
Auisar tu padre es bien.

Isab. Que gente es esta que espera?

Sale el Duque Carlos con vna copa, y dos guardas.

Duq. Quedaos vosotros a fuera.

Isa. El Duque es aqueste. *Alt.* Quien?

Isab. El Duque Carlos. *Duq.* Señora,
vn poderoso ofendido.
Rey del mundo, y tu marido,
que te aborrece, y adora.
Te manda, apremia, y castiga,
con que este veneno beuas
sin replica. *Isab.* Buenas nueuas,
a darle albricias obliga.
Que buena salua me haze
para condenarme a muerte.

Duq. Muestra el coraçon tan fuerte
como quien de Reyes nace.
Y pues por fuerça ha de ser
con ser, y animo Romano,
dà a entender que fue en tu mano
el morir, y el ofender.

Isab. No me espanto que haga essas lo[cur]
vn hombre, a quien amores de[...]
le obligan a matar su muger propia,
de ti me espanto, Carlos, que exe[cutes]
oficio tan cruel con tu señora:
buelue, y dile que yo beuiera el vaso
por no le ver, y por partirme libre,
donde pidiera a Dios justa vengan[ça]
esta inocente sangre, mas que qui[...]
que no quede sin honra aquella vi[da]
que yo guardè con tan honesta fa[ma]
q̃ aguardas? *Duq.* Grã señora no m[e]
q̃ execute por fuerça a lo que vẽgo,
pues de no le tomar, aquestas g[uardas]
han de passar tu pecho. *Isa.* Infame[s]
sabeys quien soy? pues viue el alto
y viue Dios con el, con su justicia,
amparando los pobres inocentes,
que si tomo vna espada, o alabarda,
que no quede hõbre viuo de vosotros.

Duq Que no es ya tiempo de esso.

Isab. Carlos tente.

Du. Passalda el pecho, dalda muerte[...]

Isab. Iusticia de los cielos que me ma[tan]

Alemanes infames, fuera digo,
Isabela soy yo, tened respeto
a la virtud que ha respetado el mundo,
Miradme bien, que soy señora vuestra
del de Ingalaterra hija legitima,
y del Rey de Bohemia viuda esposa.
Duq. No la mateys.
Sale el Almirante de Ingalaterra.
Alm. Ninguno llegue infames,
que es esto, afuera, plaça.
Isab. Vrgel famoso,
o Almirante, o primo. *Al.* q̃ es aquesto?
Isab. Matarme manda el Cesar.
Alm. No es posible,
q̃ el Cesar es Christiano, y es sin causa.
Sale Enrique.
Enr. Fuera villanos en mi casa vozes,
dalda con la alabarda.
Alm. Inuicto Cesar,
tu has mandado que maten a tu esposa?
Enr. Yo lo mandè. *Alm.* Porque?
Enr. Porque es adultera.
Alm. Con quien? a donde? quando?
Isab. Quando fuera
possible, Cesar, que lo huuiera sido,
melo deues prouar, y quien jurare
que yo lo soy, sustentelo en campaña,
y quemaranme viua, pues es fuero,
pero querer que muera con infamia,
porque estàs hechizado de dos damas,
porque te mandan q̃ me dés la muerte,
y quitarme la vida con la honra,
esso es hecho de Principe Catolico?
esso es dino de hõbre, en cuyos ombros
carga el Imperio de Alemania, y Grecia
Alm. Biẽ dize gran señor, prenderla manda
que se prueue el delito, y el que dize
que tu amada Isabela ha sido adultera,
sustentelo en campaña, y no permitas
que muera vna muger con inocencia,
que ha sido exemplo de valor al mũdo.
Enr. Almirante, escusar quise mi infamia,
y porque en sus palabras, y en su rostro
me ha dado cierta luz de su inocencia,
digo que para aquesto, y para abono
de que ni dama, ni deleytes vanos,
ni hechizos fueron parte a lo q̃ ás visto
quiero que los que el caso me dixeron,
tres dias lo sustenten en campaña,
y si fueren vencidos, quede libre,
mas agora es razon que vaya presa.
Al. Vaya en buẽ hora, y con licencia tuya
me yrê yo a Londres, y dirè a Eduardo
el estado de aquesta desventura.
En. Parte en buẽ hora, Duq̃ a vos la entre(go.
Al. Bien sabe Dios señor q̃ es cautela.
Isab. Ay engañado Rey. *En.* Ay Isabela.
Vanse, y salen el Conde, y Rocabruna.
Roc. En fin, señor, que porfias
que entremos en la ciudad?
Rem. Piensas que mi voluntad
mengua el curso de los dias.
Ya no basta diligencia
para templar el dolor,
tanto mas me mata amor
quanto mas busco paciencia.
Y porque veas que el cielo
gusta del tormento mio,
mira como dio el nauio
en este contrario suelo.
Saliamos para España,
y a Alemania nos boluiò
el viento, que amor guiò,
como dueño desta hazaña.
Pues viendome en aquel puerto,
que mucho que no reporte
desseos de ver la Corte
donde viue quien me ha muerto?
Roc. Desde este monte se mira
esta famosa ciudad.
Rem. Y el dueño de mi verdad,
que me tratò con mentira.
Ha que contenta que estàs,
Isabela, entre los braços
de tu esposo, que de abraços
que le pides, y le dàs.
Que de fiestas que te haze,
que de requiebros te dize,
perdona, si te maldize
mi amor, que de embidia nace.
Goza tu suerte mil años.
que los que yo te he seruido
ya me los paga el oluido
en mayores desengaños.

Roc. Pensè que ya no tratauas
de quejarte mas señor,
y otra vez tu mar de amor
brama con olas tan brauas.
Parece que mas adentro
sientes al doble la injuria.
Rem. Voy, amigo, con mas furia,
como me llego a mi centro.
Desseo boluer a ver
a esta muger que perdi,
si quien me ha traydo assi
se puede llamar muger.
Dà vozes Clauela.
pero escucha, quien dà vozes
en este monte? *Roc.* No sè,
basta lo que en el se vè
para delitos atrozes.
Rem. Salteadores son sin duda,
que algun hombre auràn robado.
Dizen de adentro Clauela, Lotario, y Rodulfo.
Cla. Ay triste.
Rem. Esta voz me ha dado pena.
Roc. A mi el color se me muda.
Lot. Aqui puedes apealle
del coche. *Rem.* Escondete aqui.
Roc. De vn coche salen alli
tres que vienen a este valle.
Rem. Calla, y lo que passa aduierte.
Salen Clauela cubierto el rostro con vn tafetan, y Lotario, y Rodulfo.
Cla. Ay cielo. *Lot.* Tarde le llamas.
Rod. En lo oculto destas ramas
podemos darle la muerte.
Lot. Mejor serà despeñarle
a este rio desde aqui.
Rem. Dos ladrones traen alli
vn hombre para matarle.
Mete mano Rocabruna.
Roc. Llega que ya voy señor.
Rem. Fuera infames. *Lot.* O traydor.
Rem. Perros sin piedad ninguna.
Rod. Dale, muera. *Rem.* Que es morir
Rod. Brauo hombre.
Lot. Estoy espantado.
Rod. Pienso que mas acertado
serà dexarle, y huyr.
Rem. Huyd ladrones.
Lot. El cielo. *Huyen.*
guarda su inocente vida.
Roc. Quieres que corra, y que impida
sus passos? *Rem.* No, que rezelo
que puede venirle daño
al que ha estado encubierto.
Roc. Si es gente noble?
Rem. Esso aduierto,
y le traen por engaño.
Roc. En el coche que te dixe
entran, y assi los cauallos
açotan, que en despeñarlos
es Faeton el que los rige.
Rem. Desata el hombre entre tanto
que yo le descubro el rostro.
Desatanla, y descubrenle el rostro.
Cla. Señor a essos pies me postro,
por tal merced, por bien tanto.
Rem. Ay Dios, nō es esta Clauela?
Cla. Quien me nombra? *Re.* El Conde.
Cla. Quien?
Rem. No me conoces? *Cla.* Mi bien.
Roc. Clauela? *Rem.* Si llega, y vèla.
Roc. Señora, pues desta suerte?
Cla. Conde, en tal punto, en tal parte,
dexame, Conde, tocarte,
dexame abraçarte, y verte.
Rem. El enojo que tenia
con verte aqui, me has templado.
Cla. De que estauas enojado?
Rem. De las nueuas de aquel dia,
por quien pienso que perdi
ser mi muger Isabela.
Cla. Si yo no hablé cautela,
en que señor te ofendi?
Rem. Quien te truxo desta suerte?
y porque causa a matarte?
Cla. Queriendo, mi bien, buscarte
con ansias de hablarte, y verte,
Pedi licencia este dia
a Isabela, y me la diò,
y esperando alegre yo
las postas en que partia.
Me senti el rostro cubrir,
y atar las manos a vn punto,
y enmedio de vn tropel junto

lle-

lleuarme al campo a morir.
Rem. Pues este coche que fue?
Cla. En el me metieron luego.
Roc. Alguno de embidia ciego
de que tu persona estè
En tal priuança, y lugar,
no sabiendo tu partida,
te quiso quitar la vida.
Cla. Esso puedo imaginar,
porque no he dado ocasion
con palabra, ni con obra
a ningun hombre. *Rem.* No sobra
dar embidia. *Roc.* Embidias son,
gracias a Dios que llegamos
a buen tiempo. *Cla.* Adonde vàs?
Rem. Para que preguntas mas
viendo el lugar en que estamos?
De la derrota de España
me boluiò el viento a esta tierra
para el misterio que encierra
hablarte en esta montaña.
No estàs tan apassionado,
pero ya que aqui me veo,
quiero cumplir vn desseo.
Cla. A muy buen tiempo has llegado,
que tendràs vengança justa
de Isabela. *Rem.* De que modo?
Cla. El amor del Cesar todo
parò en que matarla gusta.
Con el peor tratamiento
que hombre vil hizo en su casa.
Rem. Que me dizes? *Cla.* Esto passa.
Rem. Desdichado casamiento.
Cla. Presumen que està hechizado,
porque no duerme con ella.
Rem. Los cielos me vengan della.
Roc. Y que haràs si estàs vengado?
Rem. Verla, y que alegre me vea,
ven conmigo a la ciudad.
Cla. Como? *Rem.* Con seguridad,
de que yo tu amparo sea.
Roc. Señor, sino te disfraças,
a gran peligro te pones.
Rem. Amor, que es todo inuenciones
darà algunas de sus traças.
Cla. Yo tengo enemigos fieros.
Rem. Para mas seguros yr,
nos podemos *Roc.* Que? *Re.* Fingir
villanos, y carboneros.

Vanse, y sale Lotario, y Rodulfo.

Lot. Que diremos al Cesar?
Rod. Que ya queda
muerto el fiero Español, y despeñado,
que grande infamia resultar nos puede
de confessar q̃ vn hombre puede tanto.
Lo. Yo no pienso creer q̃ vn hombre fuesse
poderoso a quitarnos de las manos
la presa que lleuauamos al monte,
auiendo en otras ocasiones muchas
prouado las espadas, y los pechos.
Rod. Pues que presumes?
Lot. Que baxò del cielo
aquella espada contra nuestro embuste
a defender su sangre, y su inocencia.
Rod. No creas tu que està tan inocente,
que yo siempre le tuue por culpado.
Lo. No se, dudoso estoy. *Rod.* Ya sale Cesar.

Sale Enrique.

Enr. O Lotario, o Rodulfo.
Lot Guarde el cielo
soberano, señor, tu ilustre vida.
Enr. Como queda aquel fiero?
Lot. Despeñado,
y en mil sangrientas partes diuidido.
Rod. No puede el arte, ni la industria huma(na)
juntarle si quisiesse conocerle.
Enr. Los sucessos de acà desde q̃ os fuystes
han sido tan contrarios a la traça
que dimos, de vengarme con secreto,
que me importara que estuuiera viuo.
Lot. De q̃ manera? *Enr.* Quise con veneno
quitar la vida infame de Isabela,
cõ orden q̃ a la guarda el Duque Carlos
la mandasse matar si por ventura
no le tomasse, y como no quisiesse,
al pecho le pusieron las cuchillas,
defendiole acudiendo el Almirante
de Ingalaterra, y otros a sus vozes,
dixome que hechiçado la mataua,
y que era cierto, pues que no la oia:
pidieronme con lagrimas la oyesse,
y que conforme al fuero de Alemania,
la mandasse prender, y los testigos
sustentassen en campo su adulterio,

no lo pude negar, y que a Eduardo
le diesse auiso el Almirante luego:
salió con esto la parlera fama,
desde palacio al vulgo, y en vn punto
mi deshonor, y su maldad se sabe,
yo por no dar lugar a que Isabela,
tenga de Ingalaterra quien la ampare,
el año, y dia que esperar se deue
mudò en termino solo de tres dias,
al cabo de los quales, si os parece,
saldreys los dos a la campaña armados,
que pues dezis verdad tendreys vitoria.

Lot. Que presa està Isabela?

Rod. Que has querido,
que te sustente la verdad en campo.

Enr. Pues q̃ tengo de hazer, si resistiendose
a la secreta muerte que le daua,
me pide todo el mundo que la escuche?

Lot. El honor que se venga con secreto
escusa toda infamia, y el que en publico
las piedras haze lenguas.

Enr. No lo niego,
pero las leyes no disponen esso,
sino que el buen juez oyga las partes.

Rod. En la ofendida Magestad no ay leyes,
y puede derogarlas quien las haze,
dale, señor, libelo de repudio,
y casate con otra, que esto basta.

Lot. Rodulfo dize bien, porq̃ el Pontifice,
no auiendo consumado matrimonio,
dispensarà, sin dilatarlo vn dia.

Enr. Como puedo negar lo que me pide,
toda mi Corte, Principes, y Grandes?
fuera desto no quiere ya Isabela,
sino que su inocencia se auerigue,
o se castigue su maldad si es cierta.

Lot. q̃ tierno estàs, sin duda te han mouido
algunas lagrimillas de su rostro,
ay de quien sirue.

Enr. No por Dios, Lotario,
sino que hago lo que deuo en esto,
demas que siendo el termino tres dias,
ninguno aurà que a la batalla salga.

Rod. q̃ salga el mundo, q̃ esso poco importa
tu honor nos daua pena, porque en caso
de que por essa parte se defienda,
a dos, a quatro, a ciento esperaremos.

Lot. Manda señor que nos dèn gente luego
yremos, como es uso, a echar el vando.

Enr. Venid, y escriuirase, porque quiero
que con solenidad se notifique
por las plaças, y calles de la Corte.

Lot. Mal te han aconsejado tus priuados.

Enr. Mucho blandean estos caualleros.

Rod. Yo digo que sustento el adulterio.

Enr. Si sabes que es verdad, la razon basta
estos son falsos, Isabela es casta.

Vanse, y salen Carpio, y Oracio.

Car. Bueiue las postas Oracio,
que no parece Clauela,
ni en el quarto de Isabela,
ni en los patios de Palacio.
Esto es cansarme, sin duda
que me engañò, y se partiò.

Ora. Muy buen galardon nos diò,
pero puede ser que acuda.
Por partirse con secreto
despues de salido el sol.

Car. Nunca de pecho Español
pude tener mal concepto
Si le ha querido matar,
y no pudo aguardar tanto.

Ora. De la embidia no me espanto,
que estaua en alto lugar.
Triste del hombre que priua,
aunque mas virtud le sobre.

Car. Mas quiero ser el mas pobre
que el mas vil campo cultiua.
No sè que auemos de hazer?

Ora. Que villanos son aquestos?

Sale el Conde, Rocabruna, y Clauela de villanos.

Rem. No venimos tan mal puestos,
que nos puedan conocer.

Cla. Yo alomenos voy temblando.

Roc Gente de Palacio es esta.

Rem. Que buena torre, y ley esta.

Car. Las torres estàn mirando,
a buena gente. *Rem.* Este quarto
dizque es donde estàn los Reyes?

Cla. No se nos vayan los bueyes.

Rem. De aqui temblando me aparto.

Cla. Huye señor, que estos son
mis criados. *Rem.* Calla aora.

Cla. Carpio, Oracio. Car. Señora.
Ora. Segunda transformacion.
Cla. Mirad que està el Conde àqui.
Car. Valgame Dios, señor mio.
Rem. Carpio. Cla. Que es esto? Rem. Porfio
a desconocerme assi.
Ora. Donde, señora, has estado?
Cla. Tengo mucho que os contar.
Car. A que venis? Rem. A vengar
vn coraçon despreciado.
Car. Sabeys lo que ha sucedido?
Rem. Algo auemos sospechado,
pero no auemos ossado
preguntarlo. Cla. Pues que ha sido?
Car. Prendiò el Cesar a Isabela
por adultera. Rem. Con quien?
Car. No se ha sabido. Cla. O que bien.
Car. Todos dizen que es cautela,
porque la aborrece tanto,
que la quiere dar la muerte
con esta deshonra. Rem. Aduierta
la piedad del cielo santo.
Mis maldiciones Clauela
la han alcançado, ay de mi,
si serà verdad. Cla. Yo fuy
toda el alma de Isabela,
y si se puede dezir,
que Angel en la tierra viue,
es ella de quien recibe
honra el honrado viuir.
Rem. Yo lo creo, pero temo,
que vna flaqueza en muger
suele a las vezes vencer
de la virtud el estremo.
Nunca yo huuiera vencido
adonde tal nueua oyera.
Cla. Sustentara, si hombre fuera,
que casta Isabela ha sido.
Dexate de imaginar
con tu zelosa inquietud
ofensas de su virtud.
Rem. O quien la pudiera hablar,
Car. En esta torre està presa.
Rem. Gente siento, y confusion.
Roc. Caxas, y trompetas son.
Rem. Preguntad que gente es essa.
Caxas, y acõpañamiento, detras Rodulfo, y Lotario
Lot. Aqui podeys publicar
el vando vna vez. Roc. Vn vando
vienen por la Corte echando.
Rem. Fiestas en tanto pesar?
Publica vno el vando.
A todos sea notorio, que Lotario,
y Rodulfo en campaña, al tercer dia
sustentara a quien diga lo contrario
de Isabela la infame alevosia:
diràn con quien si fuere necessario,
que cada qual en la verdad confia,
y assi solemnemente en este vando
lo van a todo el mundo publicando.
Vanse los del vando.
Roc. Que te parece? Rem. Muy mal,
porque sino lo supieran
de cierto, como pudieran
sustentarlo en campo ygual?
Quien son aquestos Clauela?
Cla. Aquel primero es Lotario,
gran priuado, y secretario
del Cesar, y de Isabela.
El otro Rodulfo es,
y los dos tan buenos son,
que me tiembla el coraçon,
Roc. Señor estos dos que vés
son los mismos, o estoy loco,
que dauan muerte a Clauela.
Rem. Ved lo que el miedo reuela.
Roc. Esse tuue yo bien poco.
Cla. Calla necio, que en Palacio
no tengo amigos mayores.
Car. Notables competidores
para ser corto el espacio.
No tendrà Isabela aqui
hombre que buelua por ella.
Rem. Sino es yo que a defendella
mas que a gozalla naci.
Dexaranme entrar a hablalla?
Car. Tres guardas ay a la puerta.
Cla. Ved que locura concierta.
Rem. Yo he de morir, o libralla,
mete mano, porque huyendo
me meta en la fortaleza.
Salen dos, o tres guardas a la puerta.
que con estraña simpleza
yré de todos huyendo.

y no reparando en nada,
me entrarè donde la vea.
Cla. Plega a Dios que por bien sea.
Car. Ya meto mano a la espada.
Mete Carpio mano.
villano vil. *Rem.* Rocabruna,
finge tu que eres mi hermano.
Roc. Tengase tio. *Ora.* O villano.
Rem. Estoy sin arma ninguna,
que a la fè que yo os hiziera.
Or. Matale, que aguardas? *Roc.* Corre,
y metete en essa torre.
Rem. q̃ me matan, tente afuera.
Car. Dexad que mate vn villano.
2. Ponle el alabarda al pecho.
1. Que os ha hecho?
Car. Que me ha hecho?
Roc. Si, que os ha hecho mi hermano?
Car. Es poco auerme llamado
Iudio? *Cla.* Poco par Dios,
pues pareciendolo vos
merece ser disculpado.
Boluednos nuestro carbon,
y tomad vuestro dinero.
Car. Digo que boluerle quiero.
Ora. Vèn. *Roc.* Vamos.
Cla. Que confusion?
Dentro està, valgame Dios,
en que peligro se ha puesto.
Roc. Quitemonos deste puesto,
que os conocen a los dos,
y le puede venir daño.
Cla. El Conde tiene valor,
querrá defender su honor,
como el sepa que es engaño.
Vanse, y sale el Conde, y Isabela asiendose della.
Rem. No me he atreuido a parar,
Reyna, menos que a tus pies.
Isab. A de la guarda, quien es
el que te quiso matar?
Gua. Dos hombres de fuera son.
Isab. Bastaua ser tu inocente
para que esta infame gente
procure tu perdicion.
Anda aora la inocencia
en estremo perseguida,
querrante quitar la vida?
Rem. Si como vuestra clemencia
me la ha dado, yo pudiera
señora darosla a vos,
sabe mis entrañas Dios
por de dentro, y por de fuera.
Isab. Valgame Dios, que es aquesto?
es el Conde? *Rem.* Aqui se esconde,
triste Isabela, aquel Conde,
que en tanta desdicha has puesto.
Isab. Habla baxo, que te escuchan,
Rem. Mira aqui lo que me deues,
aunque sospechas, y aleues
con mis pensamientos luchan.
Isab. Que hiziste de aquel cruel
que te quiso dar la muerte?
Rem. Siempre de vna misma suerte
me ha muerto el serte tan fiel,
Hago, señora, carbon,
que es fuego que al fin se mata,
porque cada qual retrata
la color del coraçon.
Que en lo que me aueys tiznado,
y de tan mal parecer,
bien se me echara de ver
los trabajos que he passado.
Truxele a la Corte oy,
vendilo a aquel cortesano,
tratò me como a villano,
porque en porfiar lo soy.
Y porque le responid.
metiò mano, y me siguiò,
que algun Angel lo traçó,
pues vine a parar aqui.
Isab. Para mi nadie pudiera
visitarme en este estado,
con quien mas me huuiera holgado.
Rem. Como hablays desta manera?
A Dios, como los trabajos
hazen humildes las gentes!
Isab. Nunca fueron diferentes
los nobles, altos, ni baxos.
Rem. Como, yo no vi algun dia
que os yuades a embarcar
en vna silla, o altar,
que al fin altar parecia.
Pues de rodillas os hize

vna bien larga oracion,
y vi tal rueda al pabon,
que en estos pies os deshize.
No me hablastes como agora,
que como en carcel trocado,
pareceys altar robado
de gente barbara, y Mora.
Que es lo que dizen de vos,
con pregones por las calles
los hombres de buenos talles?
Is. Sabe mi inocencia Dios.
Està mi esposo hechizado,
tanto, que el año, y el dia
que en mi defensa tenia,
en tres dias lo ha trocado.
Y todo para estoruar
que gente de Ingalaterra
no salga al campo a hazer guerra
con quien lo han de sustentar.
Que son essos dos cobardes,
que desechados de mi
quieren de mi honor assi
hazer infames alardes.
Rem. Yo no sè si estais culpada,
pero yo sè quien os diera,
como la verdad supiera,
vna vida, y vna espada.
Paciencia aueys menester.
Is. Plega a Dios que si he ofendido
el honor de mi marido,
con pensar, dezir, o hazer.
Que baxe vn rayo del cielo,
que me derribe al profundo,
porque quede exemplo al mundo,
y sin mi sepulcro el suelo.
Que me ampare no merezco
el dueño de aquesta espada,
pues es sentencia bien dada
el bien del mal que padezco.
Que si en el altar que cuentas
desprecié su gran valor,
fue por guardar el honor,
que con essa duda afrentas.
Yo soy aquella Isabela,
con ser mas limpia que el sol.
Rem. Y yo aquel hombre Español,
a quien tu agrauio desvela,
Si estas libre, Dios te ampare,
y sino, Dios te castigue,
que ya no ay fè que me obligue,
ni lealtad en que repare.
A España quiero boluerme,
vengado de tu rigor.
Isab. Español, Conde, señor.
Rem. No ay para que detenerme.
Isab. Desta manera me dexas?
Rem. Castigo del cielo ha sido.
Isab. Mis quexas cansan tu oido.
Rem. Que no es ya tiempo de quexas. *Vase.*
Isa. Fuese, q̃ es hõbre, y despreciado oluida-
dexome en fin, q̃ el hõbre mas honrado
procura su vengança despreciado,
sin q̃ el valor de ser quien es le impida.
Perdi las esperanças de la vida.
y tu la honra, Catalan, vengado,
que no es honor de amante, ni soldado
querer vengarse de muger rendida.
De que siruiò, Español, desengañarme,
q̃ quanto mas cruel tu amor me llama,
mayor gloria ganaràs en librarme,
matame embidia, el tienpo te disfama,
mira lo que auenturas en dexarme,
que yo pierdo la vida, y tu la fama.
Vase, y salen Carpio, y Clauela, pueden venir debaxo del sayo de villano armados.
Car. Pienso que te han de costar
la vida aquestos enredos.
Cla. Anda de bonança el mar,
y atropella amor los medios
del peligro, y del lugar.
Car. Si, pero es mucha baxeza
atropellar la nobleza,
siguiendo a quien te desama.
Cla. Por esso gano la fama,
de que ay en muger firmeza.
Sepa el mundo que ha nacido
vna muger que oluidada,
tanta firmeza ha tenido,
que vence al fuego, y la espada
de Porcia, de Eneas, y Dido.
Al mas duro coraçon,
rogando, llorando, amando,
se ablanda la condicion,
yo quiero ver si esperando

tiene

tiene mi mal galardon.
Car. Verdad es que la esperança
mil impossibles alcança,
regida de la paciencia,
pero mas presto la ausencia
diera a tu dolor templança
Mira al Conde mas perdido,
mira a Isabela en prision,
mira al Cesar ofendido.
Cla. Peligros son, mas no son
bastantes para mi oluido.
Yo he de ver en lo que para,
hasta morir cara a cara
a manos de mi fortuna.
Car. No ay debaxo de la luna
mas amor, ni fè mas rara.

Sale Rocabruna.

Roc. Parece que quiere el cielo,
viendo tu lealtad Clauela,
dar a tus males consuelo.
Cla. Como? **Roc.** Muriendo Isabela,
vnico exemplo del suelo,
pues morirà con su muerte
el amor del Conde. **Cla.** Aduierte,
que estimo yo en mas su honor.
Roc. En tragedia de dolor
su alegre boda conuierte,
Està en la plaça formado
vn teatro, en que ha de estar,
que cubre vn negro brocado,
y al diestro lado vn altar,
en dos gradas leuantado.
Debaxo vn negro dosel
està aquel Rey de la luz,
mas inocente que Abel
enclauado en vna cruz,
y su santa madre en el.
Los pies la grada remata,
con seys blandones de plata,
alli vn estrado de luto
ofrece a Isabela el fruto
de auer sido al cielo ingrata.
Al otro lado està el fuego
que la amenaza, y aguarda,
donde no ay piedad, ni ruego,
y el palenque de la guarda
se mira en la plaça luego.
Enfrente de la estacada
la silla està leuantada
del Cesar, no sin misterio,
con la insignia del Imperio
aguilas, mundo, y espada.
Triste Isabela, sin quien
la defienda en tanto mal,

Sale el Conde.

Rem. Enmedio de aquel desden
veràs mi amor inmortal.
Cla. A donde bueno mi bien?
Rem. Clauela esta pobre dama
oy es de mi defendida,
oy Rocabruna te llama
la inmortalidad asida
a las alas de mi fama.
Los dos nos hemos de armar,
y salir contra los dos,
yo me voy a desnudar,
vamos, ven Clauela, a Dios.
Cla. Señor. **Rem.** No ay que replicar,
vente a armar. *Vase.* **Car.** A armar
no passa mas presto el rayo.
Cla. Que estàs mirando? **Roc.** No sè.
Cla. Pues bien, de que es el desmayo?
Roc. No es razon que me le dè,
Ver que salga sin razon,
contra dos hombres que son
la flor del mundo en España,
dara que afrentando a España
nos maten por su ocasion.
Si ella estuuiera inocente,
yo saliera satisfecho
de la vitoria. **Cla.** Si siente
essa flaqueza tu pecho,
no salgas aunque lo intente.
Roc. Pues que he de hazer si he vendido
al Conde mas valentia
que se ha escrito, ni oido?
Cla. Escucha vna industria mia.
Roc. Que industria, que estoy perdido
Bueno es que sea verdad,
que sea adultera Isabela,
y que con temeridad
salga a defender, Clauela,
el Conde su castidad.
Està loco? **Cla.** Amor le abona.

Ro. Pues assi le ayude Dios
al Conde de Barcelona.
Cla. Yo te daré, pues son dos,
Rocabruna, otra persona.
Si te quieres esconder,
y al Conde dàs a entender
que sales al desafio.
Ro. Como? *Cla.* Dexa a cargo mio
el como. *Roc.* Quien ha de ser?
Cla. Aora bien, a tu aposento
vamos. *Ro.* No entiendo tu intento
Cl. Carpio ven conmigo. *Ca.* Adonde
Cla. A dar vna vida al Conde.
Car. Temerario pensamiento.

Vanse, y salen con acompañamiento el Cesar por vna parte, y sus guardas, y por otra, Altenic, y otros dos, y Isabela de luto al estrado debaxo de vna cortina.

Enr. Poned junto al altar sobre su estado,
a Isabela, pues ya por el Oriente
se muestra el sol de rayos coronado.
Alt. Ya està, señor, en su lugar decente.
Enr. El cielo a mis desseos inclinado
buelua por su virtud si està inocente.
Isab. El sabe mi inocencia, y mi esperança.
Alt. El que la pone en Dios todo lo alcãça.

Caxas, y padrinos, Duque Carlos, Lotario, y Rodulfo armados, con sus martillos al ombro.

Duq. Aqui, señor, estàn los caualleros
que esta verdad sustentan en campaña.
Enr Caualleros, la ley de aquestos fueros,
es publicar la causa desta hazaña:
en tanto que esperays auentureros,
mostrad que la verdad os acompaña.
Lot. Habla Rodulfo.
Rod. Tu es mejor que digas
a lo que vienes, y a los dos obligas
Lot. Quarto Enrique, inuicto Cesar
Emperador de Alemania,
a quien diò quatro coronas
juridicamente el Papa.
Principes destos Estados,
Grandes, señores de salua,
Caualleros, hijos dalgo,
ciudad noble, hermosas damas.
Rodulfo que està presente,
y yo Lotario de Irlanda,
lo que proponemos quiero
sustentemos en campaña.
Dezimos pues que Isabela
no puede, ni està casada
con nuestro Cesar supremo,
por indigna, y por incasta.
Si hasta aora no se ha dicho
con quien, sabed que trataua
con don Iuan vn Español,
que fue copero en su casa.
A este dimos la muerte
los dos en vna montaña,
quando el Cesar con secreto
vengar pretendio su infamia.
Por esso no està presente,
pero sustentarlo basta
los dos que lo auemos visto
de sol a sol con las armas.
Rod. Y lo afirmo, y me prefiero,
con la lança, y con la espada,
hazer buena esta verdad,
y que puede repudiarla.
Porque si con este engaño
le diò la mano, y palabra,
no deue el Cesar cumplirla.
Enr. Isabela desdichada,
que respondes? *Isa.* Que està Dios
juzgando agora esta causa,
que en su Tribunal eterno
estàn leyendo mis ansias.
El hecho de aqueste pleyto,
que a Dios no se esconde nada.
Lot. Pues como no viene alguno
que defienda que eres casta.
Y se và escondiendo el sol
de verguença de tu cara?
Alt. Hasta la noche, señores,
no es bien tener arrogancia.

Dentro caxas.

Enr. Son caxas estas que suenan?
Rod. Viue el cielo que son caxas.

Tocan dentro caxas, y salen Carpio, y Rocabruna emboçados, de padrinos, y detras el Conde, y Claudia, armados con sus martillos.

Car. Aqui, señor, se presentan
dos Caualleros de España,

que

que defienden a Isabela.
Lot. De España?
Car. Si, que la fama [illegible]
llegó a España [illegible] solo vn dia,
y en otros dos a Alemania,
vinieron como los ves.
Lot. Del cielo vienen sin falta,
temblando estoy.
Rod. Yo muriendo.
Enr. Alto, empeçad la batalla,
sino quieren descubrirse.
Alt. Toca trompetas, y caxas.
Hazen su batalla dos a dos, y caen Lotario, y Rodulfo muertos.
Car. Los dos cayeron en tierra.
Enr. Han muerto?
Alt. Ya estàn sin habla,
bertiendo sus viles bocas
las mentiras, y las almas.
Enr. Sacaldos del campo luego,
y en el fuego que esperaua
a Isabela, ardan los dos,
tu Cauallero me abraça,
pues me dàs honra, y muger.
Isab. Descubre, señor, la cara,
vea yo quien me diò vida.
Rem. Don Remon soy de Moncada,
Conde soy de Barcelona.
Isab. Gran valor.
Enr. Famosa hazaña.
Rem. Tambien es razon que deys
a este Cauallero gracia,
que me ayudó en esta empressa,
y en otras mil me acompaña.
Enr. Santo cielo, no es aqueste
don Iuan, con quien leuantauan
a Isabela el testimonio?
Rem. Como don Iuan?
Cla. Que te espantas?
Rem. Que no eres tu Rocabruna?
Roc. No señor, porque esta dama
morir, o viuir contigo
quiso en aquesta batalla.
Rem. Ay Clauela de mis ojos.
Enr. Que es esto, porque la llaman
dama, y Clauela a don Iuan?
Isab. Para que fuesse mas clara
mi inocencia si es muger.
Cla. Muger soy.
Enr. Alta prouança
de tu inocencia Isabela.
Rem. Yo de tu firmeza cara
no puedo negarte en premio
ser tu marido.
Cla. Que aguarda
mi boca a besar tus pies?
Enr. Vassallos, Corte, Alemania,
bolued la tragedia en fiestas,
oy nueuamente se casan
Enrique con Isabela,
abraçame.
Isab. Soy tu esclaua.
Enr. El Condado de Prouença
doy al Conde, y por las arras
del dote doy a Clauela
cien mil ducados en plata.
Alt. Buen Conde no hablays a Altenio?
Rem. Ofuscome en gloria tanta.
Roc. Perdoname gran señor.
Rem. Tu culpa fue mi ganancia.
Enr. Venid, Conde, a mi Palacio,
para que juntas se hagan
vuestras bodas, y dezirme
vuestras fortunas passadas.
Isab. Luego escriuo a Ingalaterra.
Rem. Aqui, Senado, se acaba
el Catalan valeroso,
perdonen sus muchas faltas.

F I N.